

PRESENTACIÓN

La declaración de Patrimonio Mundial es una distinción que otorga la UNESCO a aquellos bienes con características de excepcional valor que los hacen únicos en el mundo. España, con un total de 44 bienes inscritos en la Lista de Patrimonio Mundial es el segundo país con más bienes declarados.

Desde los remotos tiempos de Atapuerca hasta la originalidad del modernismo catalán, pasando por la biodiversidad de Ibiza o la poesía de la Alhambra, los bienes declarados Patrimonio Mundial nos permiten hacer un recorrido por la historia de nuestro territorio, poniendo de relieve los elementos más sobresalientes que se han producido. El pensamiento y la forma de actuar de cada momento se reflejan en los restos arqueológicos, en los monumentos, en nuestros cascos históricos o en el paisaje que fruto de la labor del ser humano se ha ido modelando a lo largo del tiempo. Este legado del pasado es el que nos permite comprender las líneas decisorias que han forjado nuestra cultura, con todas sus influencias y raíces. La riqueza natural y la biodiversidad forman igualmente parte de nuestro patrimonio común, ya que cultura y naturaleza forman parte de nuestra vida. Nuestra obligación es conservarlas y mantenerlas, para que este testigo del tiempo llegue a las generaciones futuras.

La inclusión de bienes en la Lista de Patrimonio Mundial pone de manifiesto nuestra riqueza patrimonial, al tiempo que constituye una muestra del compromiso de las administraciones por su conservación. Debemos tener en cuenta que la declaración de Patrimonio Mundial no es un fin en sí mismo, sino el principio de un camino de responsabilidades y compromisos cuya finalidad es el mantenimiento del valor universal excepcional de estas manifestaciones en el futuro.

En esta tarea de conservación resulta fundamental la participación ciudadana. El Patrimonio Mundial pertenece a todos y por ello somos responsables de su mantenimiento para legarlo en las mejores condiciones a aquellos que nos sucedan.

RECORRIDO HISTÓRICO POR EL PATRIMONIO MUNDIAL EN ESPAÑA

España es el tercer país del mundo con mayor número de bienes declarados por la Unesco como Patrimonio Mundial. El dato es elocuente respecto a la riqueza y la variedad de la cultura española y de su biodiversidad. Una cultura, además, abierta al mundo, que no ha dejado de enriquecerse con nuevas aportaciones a lo largo de su historia y que se ha proyectado, a su vez, sobre la otra orilla del océano: América. El repaso de todos y cada uno de los bienes españoles Patrimonio Mundial constituye una inmejorable guía para trazar el recorrido de la cultura española pasada y presente.

Desde la Prehistoria hasta la actualidad, la cultura española ofrece una riqueza y una densidad extraordinarias. Este recorrido histórico por los bienes declarados por la Unesco como Patrimonio Mundial es un excelente testimonio de las principales épocas, culturas y espacios naturales de nuestro país.

Prehistoria

El bien cultural más antiguo de España es tan viejo como la humanidad: se trata de los yacimientos arqueológicos de Atapuerca, en la provincia castellana de Burgos, donde los investigadores han hallado restos paleontológicos que han revolucionado la cronología de la especie humana. La irrupción del "Homo Antecessor" en la Península Ibérica, hace un millón de años, precede a la aparición del "Homo Sapiens Sapiens", la forma más primitiva de la especie humana. Desde entonces, y a lo largo de milenios, restos fósiles de distintas etapas de la humanidad se han ido acumulando en ese rincón de la sierra de Burgos. El tesoro de Atapuerca constituye el más antiguo vestigio de presencia humana en Europa.

Algo más al norte, en las montañas de Cantabria, a pocos kilómetros del mar, encontramos el primer tesoro propiamente artístico de la península: las pinturas rupestres de Altamira, justamente denominadas "la Capilla Sixtina del arte rupestre". Durante los periodos auríñacense, solutrense y magdaleniense hubo allí hombres que nos han legado su particular visión del mundo a través de pinturas que aún hoy conservan toda su capacidad de sugestión. En la actualidad un nuevo museo, dotado con la tecnología más avanzada, ha permitido recrear todas esas joyas en las mejores condiciones de calidad científica y estética. En el año 2008, una serie de cuevas de la Cornisa cantábrica fueron incorporadas a este bien, dado que todas ellas ofrecen un panorama más completo y coherente de la presencia humana en esta área durante el Paleolítico.

El yacimiento de Siega Verde, en la provincia de Salamanca, constituye una extensión de los yacimientos portugueses del Valle del Côa (inscritos en la Lista de Patrimonio Mundial 1998), ya que los dos representan el conjunto de arte rupestre paleolítico al aire libre más relevante de la Península Ibérica. Ambos lugares ilustran de manera excelente los temas iconográficos del arte rupestre paleolítico, lo cual contribuye a una mejor comprensión de estas manifestaciones artísticas grabadas en la piedra. Juntos constituyen un testimonio excepcional de las formas de vida, la economía y la espiritualidad en los primeros momentos del desarrollo cultural del ser humano.

Del Paleolítico superior data otro tesoro declarado Patrimonio Mundial: el arte rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica, bien integrado por más de setecientos abrigos rupestres. Sin lugar a dudas, esta bien constituye el grupo de pintura rupestre más importante de toda Europa y ofrece, a través de unas manifestaciones únicas por su estilo y su temática, un panorama excepcional de la vida humana en un periodo fundamental de la evolución cultural

Cuenca Arqueológica de Atapuerca

Cueva de Altamira y el arte Rupestre de la Cornisa Cantábrica

Yacimientos de Arte Rupestre Prehistórico del valle del Côa y Siega Verde

Arte rupestre del Arco Mediterráneo de la Península ibérica

Hispania Romana y visigoda

Tras la intensa presencia de fenicios, griegos y cartagineses, la actual España nació como unidad administrativa con la ocupación romana, a partir del siglo I a. C., y se prolongó durante más de cuatrocientos años. Junto al derecho, la lengua latina, las portentosas infraestructuras, la literatura, el arte y una larga serie de aportaciones, el Imperio Romano dotó a España de una vasta urdimbre civilizadora que vertebró a los pobladores originales, celtas e íberos, y que hoy sobrevive en forma de vestigios arquitectónicos y artísticos. Cinco de ellos han sido declarados Patrimonio Mundial por su excepcional belleza y su excelente estado de conservación.

El primer centro administrativo y mercantil de Roma en suelo español fue la ciudad de Tarraco, la actual Tarragona, en Cataluña. Táraco fue sumamente importante para el desarrollo urbanístico y estético de su tiempo, y sirvió de modelo para otras capitales en el resto del mundo romano. Su conjunto arqueológico nos ofrece un testimonio elocuente de lo que la romanización significó para la Península Ibérica.

Como nos lo ofrece otro gran conjunto arqueológico: el de Emérita Augusta, hoy Mérida, capital de Extremadura. Emérita Augusta, fundada en el año 25 a. C., fue capital de la provincia romana de Lusitania y hoy ofrece al visitante restos muy completos en buen estado de conservación: no sólo un gran puente y un excepcional sistema de suministro de agua, sino también un anfiteatro, un teatro y un enorme circo.

Esos restos siguen vivos en la Mérida de hoy, cuyo Festival de Teatro Clásico vuelve a dar voz al gran teatro grecorromano, recordando así el tiempo en que la Hispania romana produjo un talento universal: Séneca.

Roma tuvo también un importante desarrollo económico y una floreciente industria. Esas actividades dejaron en España un testimonio impresionante: las minas de Las Médulas, en León, en el noroeste de nuestro país, cuyos yacimientos de oro fueron explotados mediante la

canalización de las aguas, produciendo un paisaje espectacular. Otra obra de ingeniería singularmente importante es el Acueducto romano de Segovia, que se mantiene en perfecto estado de conservación y que da a esa ciudad castellana una imagen inconfundible. En Segovia el acueducto se une con la excepcional belleza de la ciudad medieval, su barrio moro y su barrio judío, su catedral gótica y su alcázar; todo ello declarado Patrimonio Mundial por la importancia del conjunto.

En Galicia se conservan dos relevantes ejemplos de la técnica constructiva romana: La impresionante Muralla de Lugo, el recinto amurallado del Lucus romano, ha sobrevivido intacto al paso de los años y está considerado como la fortificación romana más importante y mejor conservada de la Europa occidental, mientras que la hoy conocida como Torre de Hércules es el único faro de origen romano que ha mantenido su función de modo prácticamente constante hasta la actualidad.

El epílogo de la Hispania romana se escribió en una ciudad que fue, a la vez, prólogo de la España visigoda: Toledo. Con la caída del Imperio Romano y la institución del reino visigodo en España, esta ciudad de la actual Castilla-La Mancha pasó a convertirse en capital del nuevo estado. En aquella España visigoda surgirá una obra cumbre: la de Isidoro de Sevilla. Y Toledo, siglos después, continuará gozando de un puesto de privilegio como testigo de nuestra historia: tras la caída de los visigodos, será fortaleza del Emirato de Córdoba; después, puesto avanzado de la España cristiana en lucha contra el Islam, y posteriormente sede del poder supremo bajo el reinado de Carlos V. En esta ciudad alumbraron sus obras genios del arte universal como El Greco. En sus calles se acumulan obras maestras de dos milenios y de varias culturas. Durante la Edad Media, la coexistencia del judaísmo, el cristianismo y el Islam favoreció un clima de tolerancia que influyó extraordinariamente el desarrollo de cultural de la ciudad. Episodios como el de la Escuela de Traductores de Toledo son inseparables de esa atmósfera singular.

Antes de la llegada de los árabes, aún en la España goda, se construyó un monasterio de singular importancia para nuestra cultura: San Millán de Suso, en La Rioja, fundado por el santo a mediados del siglo VI. Aquí, en San Millán de Suso, se escribieron los primeros textos en lengua castellana y cuna del actual español. Aquí se conservan también algunos de los vestigios escritos más antiguos de la lengua vasca. Y aquí escribirá sus versos Gonzalo de Berceo, el primer poeta de la historia de nuestra lengua. Al Monasterio de San Millán de Suso se unirá mucho más tarde, en el siglo XVI, un nuevo edificio: San Millán de Yuso. El conjunto de ambos ofrece una singular mezcla de elementos mozárabes, visigodos, medievales, renacentistas y barrocos. Una síntesis de mil años de Historia de España.

Conjunto arqueológico de Tarraco

Conjunto arqueológico de Mérida

Las Médulas

Ciudad Vieja de Segovia y su Acueducto

Muralla de Lugo

Ciudad Histórica de Toledo

Monasterios de San Millán de Yuso y Suso

Torre de Hércules

Entre la Cristiandad y el Islam

Desde el siglo VIII, y hasta la toma final de Granada en 1492, España vivió largos siglos de guerra salpicada de paz y de paz salpicada de guerra entre la cristiandad y el Islam. La invasión árabe del año 711 pronto cubrió casi toda la península, desplazando a los visigodos que prolongaban la herencia hispanorromana. Aunque no toda España quedó islamizada, las aportaciones culturales árabes imprimieron sobre nuestras tierras una huella que hoy sobrevive en forma de monumentos de singular belleza. Y paralelamente, en progresivo descenso desde el norte, se iba construyendo un medievo cristiano cuyos vestigios conviven hoy con los del Islam en la lista de lugares Patrimonio Mundial.

El primer vestigio árabe, desde el punto de vista cronológico, es el centro histórico de la ciudad andaluza de Córdoba. El esplendor cordobés comenzó en el siglo VIII: la ciudad, con trescientas mezquitas e innumerables palacios y edificios públicos, rivalizaba en opulencia con Constantinopla, Damasco y Bagdad. En torno a la Gran Mezquita creció una civilización que convirtió al califato de Córdoba en faro del arte occidental musulmán durante la Edad Media. Y en esta Córdoba escribirán dos grandes pensadores aristotélicos: el médico musulmán Averroes y el pensador judío Maimónides.

Mencionaremos también el Palmeral de Elche un paisaje construido durante siglos mediante elaborados sistemas de riego, que comenzaron los romanos y los fenicios y luego, a gran escala, extendieron los árabes, y que representa un ejemplo notable de paisaje típicamente islámico trasladado desde África hasta Europa.

Por su parte, la Sierra de Tramontana, en el norte de la isla de Mallorca, es la mayor alineación montañosa de la misma. En su territorio se despliega un singular paisaje cultural, fruto de la labor de generaciones enteras que han construido un sistema agrícola basado en el cultivo del olivo y la huerta mediante ingeniosos sistemas de terrazas y canales que ayudan a sacar el máximo provecho de un territorio duro y escarpado. Este paisaje es fruto de la combinación del Islam y de Occidente, donde las múltiples influencias de diversas culturas mediterráneas armonizan con su entorno natural.

Paralelamente, en el pequeño reino de Asturias, en el norte cantábrico del país, los herederos del viejo reino visigodo reconstruían la supervivencia del cristianismo frente al sur islamizado. A su calor, y en torno a la ciudad de Oviedo, nació un estilo arquitectónico singular, distinto del arte paleocristiano y del estilo carolingio: el prerrománico asturiano, que influiría decisivamente en la arquitectura medieval de la España cristiana.

La resistencia asturiana logró que el norte de España quedara al margen del dominio musulmán. Y a lo largo de ese norte peninsular nació, como una columna vertebral, un camino que se convirtió en símbolo de la oposición entre el Islam y la cristiandad: el Camino de Santiago, ruta de la peregrinación desde la frontera francesa hasta la ciudad de Santiago de Compostela, en Galicia, y que se convertiría en uno de los más importantes fenómenos de la historia medieval. El camino, que jugó un papel decisivo para el intercambio cultural entre la Península Ibérica y el resto de Europa durante la Edad Media, alberga alrededor de 1.800 edificios, tanto religiosos como seculares, de gran valor histórico. La meta del camino, Santiago de Compostela, constituye una de las zonas urbanas más bellas del mundo, con su acumulación de edificios románicos, góticos y barrocos. La catedral, presidida por el impresionante Pórtico de la Gloria, aún es hoy centro de peregrinación para millones de personas de todo el mundo.

Y si esto ocurría en el norte cantábrico de España, en el norte pirenaico tenían lugar otros movimientos culturales de singular relieve. El Pirineo, lejos de ser frontera, se convertía en puente de intercambio cultural. El Valle del Boí, en la provincia catalana de Lleida, veía el desarrollo del arte y la arquitectura románica en una sucesión de iglesias que inspiran admiración en un entorno natural de gran belleza.

Algo más al sur, en Tarragona, surgía el Monasterio de Santa María de Poblet, un formidable complejo que fue a la vez iglesia, abadía cisterciense, fortificación militar, residencia palatina y panteón real donde hoy descansan los restos de los reyes de Aragón, la Corona bajo la que fueron agrupándose los territorios orientales de la península en este periodo de la Historia de España, y de cuya unión con la Corona de Castilla nacería, siglos más tarde, la España moderna. Ese reino de Aragón brindará grandes nombres a la literatura, como Ramón Llull o Ausias March.

Ese lento descenso hacia el sur, que recibió el nombre de Reconquista, fue dejando tras de sí una larga estela de monumentos donde la arquitectura militar se une con la religiosa. En la castellana Ávila, fundada en el siglo XI, admiramos la gran muralla (82 torres semicirculares y 9 puertas) y su catedral gótica, que presiden esta ciudad ligada al misticismo de Santa Teresa.

En Cuenca, construida por los árabes y reconquistada por los castellanos en el siglo XII, descubrimos la primera catedral gótica de España y las famosas casas colgantes sobre los acantilados del río Huécar, en una ciudad que ilustra perfectamente el modelo de villa fortificada emplazada en una zona defensiva natural.

En el oeste de la península, en Cáceres, los testimonios de la guerra entre árabes y cristianos se sobrepusieron a los precedentes vestigios romanos para alumbrar una ciudad completamente singular, embellecida por influencias árabes, gótico-septentrionales y

renacentistas. La guerra se proyecta sobre la creación literaria: en Castilla se compone el "Cantar de Mío Cid", y en Navarra, el "Cantar de Roncesvalles". Pero no todas las huellas fueron de guerra: también las hubo de paz. Uno de los más bellos ejemplos es la arquitectura mudéjar, en el sur de Aragón: tanto sus cuatro torres como las iglesias cristianas de los siglos XII y XIII, que utilizaron la estructura y la decoración de los minaretes almohades, son testigos de una época en la que cristianos, árabes y judíos pudieron convivir en armonía.

El último dominio musulmán en la península fue el reino nazarí de Granada, en Andalucía. Testimonio excepcional de la España musulmana de los siglos XIII y XIV, la fortaleza de la Alhambra, los jardines del Generalife y el barrio residencial del Albaicín constituyen un ejemplo único de la arquitectura árabe-española. Granada fue conquistada por los Reyes Católicos el 2 de enero de 1492. Es el año en que Antonio de Nebrija codifica por primera vez la lengua castellana, que cobra así carta de naturaleza propia y se emancipa del latín. Y aquel mismo 12 de octubre de 1492, tres naves españolas descubrían un nuevo continente: América. A partir de entonces, la cultura española será incomprendible sin su proyección americana.

Centro Histórico de Córdoba

El Palmeral de Elche

La Sierra de Tramontana

Monumentos de Oviedo y del reino de Asturias

El Camino de Santiago

Ciudad Vieja de Santiago de Compostela

Iglesias Románicas catalanas de la Vall de Boí

Monasterio de Santa María de Poblet

Ciudad Vieja de Ávila y sus Iglesias Extramuros

Ciudad Histórica Amurallada de Cuenca

Ciudad Vieja de Cáceres

Arquitectura Mudéjar de Aragón

Alhambra, Generalife y Albaicín de Granada

Puerta de Europa y de América

El mayor yacimiento de testimonios escritos de la América hispana es el Archivo de Indias, en Sevilla. Este archivo fue en su día lonja. Situado junto a la Catedral y el Alcázar, estos tres monumentos constituyen un complejo único donde se funden la civilización almohade y la cultura cristiana entre los siglos XIII y XVI. El antiguo minarete hoy conocido como la Giralda es una obra maestra de la arquitectura almohade, que servirá de modelo para numerosas torres en España y en América. La catedral es el edificio gótico más grande de Europa y el espacio elíptico del Cabildo es una de las obras más bellas del Renacimiento. La referencia americana es permanente: en la catedral se encuentra el sepulcro de Cristóbal Colón; en la Sala de los Almirantes se proyectó la circumnavegación del globo por Magallanes y Juan Sebastián Elcano.

América está también presente en otro gran monumento religioso, éste en Extremadura: el Monasterio de Guadalupe. Construido y enriquecido a lo largo de cuatro siglos, el monasterio simboliza los dos grandes acontecimientos de 1492: la reconquista de la península por los Reyes Católicos y el descubrimiento de América. La famosa imagen de la Virgen de Guadalupe se convertirá en uno de los símbolos más representativos de la evangelización del Nuevo Mundo. Una evangelización que dará además rasgos singulares a la presencia española en América: las ideas filosóficas de teólogos como Vitoria y Suárez plantearán por primera vez en la historia los derechos inherentes a la población autóctona de las nuevas colonias.

La evangelización va acompañada del arte. La arquitectura y el urbanismo de Úbeda y Baeza será llevada a América a través del tratado de cantería de Andrés de Vandelvira, el gran

arquitecto de estas dos maravillosas ciudades de Jaén, y de los canteros, rejeros y alfareros que viajan desde el primer momento a construir las catedrales del Nuevo Mundo.

Navegando hacia occidente a través del Atlántico, en las Islas Canarias hay otro testimonio histórico que sigue fascinando a los visitantes: la ciudad de San Cristóbal de la Laguna, construida entre los siglos XVI y XVIII. Fue la primera ciudad colonial española no fortificada. Su trazado, amplio y espacioso, servirá de modelo para muchas ciudades coloniales de América.

Contemporánea de Guadalupe es la Catedral de Burgos, en el norte de Castilla. Su construcción comenzó en el siglo XIII, al mismo tiempo que las grandes catedrales de Francia, y concluyó en los siglos XV y XVI. Burgos difundió el gótico francés del siglo XIII por toda España; en su taller nació una de las escuelas más prósperas e internacionales de la Edad Media. Una vez concluida, su interior ofrece al visitante una riqueza única: retablos, coros, sillerías, vitrales... y tumbas que evocan con insistencia la Reconquista, como las del Cid y doña Jimena o la del rey San Fernando. En esa ciudad de Burgos se imprimirá por primera vez, en 1499, una de las grandes contribuciones de la literatura española a la cultura universal, "La Celestina", de Fernando de Rojas.

Pero aquella España que miraba hacia América miraba también, simultáneamente, hacia Europa. No sólo el emperador Carlos extendía sus dominios sobre buena parte del continente. Es que, además, la proyección mediterránea de la antigua Corona de Aragón sobrevivía tras su fusión con Castilla gracias a la intensa actividad comercial de sus plazas. Y el testimonio más hermoso de aquella pujanza comercial es la espectacular Lonja de Valencia, un edificio de estilo gótico tardío construido entre los siglos XV y XVI. Es la Valencia en la que nacerá uno de los grandes humanistas del Renacimiento español, Juan Luis Vives.

Prácticamente en las mismas fechas nacia una de las primeras ciudades universitarias del mundo: Alcalá de Henares, cerca de Madrid. Fundada por el cardenal Cisneros, príncipe de la política y de la Iglesia, Alcalá va a ser un modelo de comunidad urbana ideal que será exportado a diversas universidades europeas y que los misioneros españoles trasladarán a América. En esa Alcalá renacentista y erudita nacerá años más tarde una obra esencial de la cultura española, el "Don Quijote de la Mancha" de Miguel de Cervantes Saavedra.

Y el siglo XVI, que se abre con la construcción de Alcalá, se va a cerrar con otra obra de singularidad asombrosa: el Monasterio de El Escorial, en la sierra madrileña. Su arquitectura severa, alejada de estilos anteriores, define con expresividad el espíritu de la España de Felipe II. Monumento votivo ejemplar y refugio de un rey místico, El Escorial sería durante años el centro de mayor poder político del mundo. Ese mismo siglo XVI ve aparecer en las letras otras formas completamente singulares de misticismo: las obras de Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, y una música de fuerte carácter religioso, la de Victoria y la de Cabezón.

Será en este prolífico siglo XVI cuando Aranjuez, al sur de Madrid, adquiera el estatus de Real Sitio, destacando no sólo por ser una de las mejores ciudades barrocas de España, sino por constituir un complejo paisaje cultural en el que se ubica un conjunto natural de gran valor que fue concebido por la familia real como jardín de estilo francés y mantenido y ampliado durante siglos.

España alcanzó su momento histórico de máxima expansión en el periodo subsiguiente. El siglo XVII es, en la Historia española, el Siglo de Oro: al Cervantes del Quijote se suman nombres como Quevedo, Calderón de la Barca, Lope de Vega, Góngora... Es el siglo que Velázquez inmortaliza en sus telas. Pero se avecinan cambios radicales para España. Y el siglo en el que nuestra cultura aporta a la cultura universal otra figura indeleble: la de don Juan a través del "Burlador de Sevilla" de Tirso de Molina. Pero, a partir de esa época, los movimientos del mundo moderno irán generando otro tipo de dinámica que marca para nuestro país un camino distinto. También en la cultura. En el plano político ese momento viene marcado por el cambio de dinastía: de los Austrias a los Borbones.

Catedral, Alcázar y Archivo de Indias de Sevilla

Monasterio Real de Santa María de Guadalupe

Conjunto Monumental de Úbeda y Baeza

San Cristóbal de la Laguna

Catedral de Burgos

La Lonja de la Seda de Valencia
Universidad y Recinto Histórico de Alcalá de Henares
Monasterio y Real Sitio de El Escorial
Paisaje Cultural de Aranjuez
Patrimonio del Mercurio: Almadén e Idrija

La ilustración y el modernismo

Con el advenimiento de los primeros Borbones el panorama artístico de nuestro país sufre un cambio profundo. Surge un nuevo estilo cuyo ejemplo más célebre es la barroca Plaza Mayor de Salamanca, obra de la dinastía de artistas Churriguera. Esta plaza mayor es, en realidad, la última joya sobre una ciudad que resume por sí sola varios miles de años de Historia de España: colonia cartaginesa en el siglo III a. C., ciudad romana, ciudad árabe, reconquistada en el siglo XI, Salamanca albergó en 1250 una de las primeras universidades de Europa y luego verá nacer formas singulares de arte renacentista y barroco. El estilo churrigueresco, impulsado por arquitectos, decoradores y escultores procedentes de Cataluña, nace aquí en el siglo XVIII y saltará a América como una forma específicamente hispana de entender el barroco. También Salamanca es a la vez puerta hacia América y puerta hacia Europa.

El XVIII español, rico en creaciones culturales, aquí escribirá Boccherini la mayor parte de su música, es, ante todo, el siglo de la ilustración científica y técnica: nunca como en ese momento estuvo nuestro país tan orientado hacia lo que en la Europa de entonces se llamó "libido sciendi". Aquella política ilustrada, materializada en autores como Jovellanos, abrió un vasto programa reformista que pudo haber impulsado de manera definitiva una forma específica de modernidad. Tales expectativas quedaron frustradas por la invasión napoleónica y la atroz guerra desatada en todo el país. Atrocidad que, sin embargo, será sublimada en arte por un genio universal: Francisco de Goya. La personalidad de Goya, cuya extensa obra puede admirarse en el Museo del Prado, representa con fuerte expresividad el paso del sereno siglo XVIII al torturado siglo XIX, época de permanentes convulsiones políticas y sociales. Es el siglo que verá el romanticismo de Espronceda, Larra o Bécquer, y que se cerrará con la novela social de Galdós o Clarín.

El impulso técnico de la modernidad hallará una expresión singular en la cultura española: el vanguardismo arquitectónico catalán de finales del siglo XIX y principios del XX. Dos conjuntos declarados Patrimonio Mundial, ambos en Barcelona, así lo manifiestan. Uno de ellos es obra de un solo autor: Antonio Gaudí, que creó un estilo ecléctico y personal capaz de conferir nuevo espíritu a toda una ciudad. La Barcelona de Gaudí (el Parque Güell, el Palacio Güell, la Casa Milà) enlaza con las ciudades-jardín ideales soñadas por los urbanistas de finales del siglo XIX y su estilo influirá enormemente en el desarrollo del arte contemporáneo, especialmente a través de Picasso y Miró.

Y el otro conjunto también tiene autor: se trata de Lluís Domènech y Montaner, el arquitecto del "art nouveau" catalán, que con el Palau de la Música Catalana y el Hospital de Sant Pau va a ejercer una influencia determinante en las vanguardias arquitectónicas de todo el siglo XX español.

Sin abandonar el siglo XIX hay que destacar la magnífica obra de arquitectura civil e industrial diseñada por Alberto Palacios: el Puente de Vizcaya. Este puente trasbordador, inaugurado en 1893 y declarado Patrimonio Mundial en 2006 por UNESCO, es un magnífico ejemplo de cómo la creatividad humana ha influido, e influye, en la historia de la técnica y estética de la humanidad. Todo ello sin olvidar la finalidad funcional para la que se ideó el puente claramente influido por la filosofía constructiva del diseñador de la Torre Eiffel y la utilización de nuevos materiales, como el hierro, para cubrir las nuevas necesidades del mundo contemporáneo.

Ciudad Vieja de Salamanca

Obra de Gaudí

Palau de la Música Catalana y el Hospital de Sant Pau

Puente de Vizcaya

Espacios naturales

España cuenta con diversos escenarios naturales declarados por sus excepcionales cualidades y que destacan por su valor intrínseco pero también por haber interactuado profundamente con la historia de la zona en que se ubican.

Uno de ellos es el Parque Nacional de Doñana, en Andalucía, sin duda el parque natural más importante de Europa. Situado en el estuario atlántico del río Guadalquivir, no lejos de él floreció también la primera civilización desarrollada de la Historia de España: el reino de Tartessos, que durante los dos milenios anteriores a nuestra era ejerció su influencia sobre el litoral mediterráneo.

Otro escenario natural de indudable relieve histórico es Ibiza, en el archipiélago balear: la isla no sólo ofrece un excelente ejemplo de interacción entre los ecosistemas marino y litoral (su pradera submarina de posidonia oceánica es la mejor conservada de Europa), sino que además nos ha legado testimonios arqueológicos del periodo fenicio y cartaginés de valor incomparable, que testimonian de la interacción del ser humano con su entorno.

En La Gomera, el Parque Nacional de Garajonay custodia una comunidad vegetal que sobrevivió a las glaciaciones del terciario y se ha mantenido en sus condiciones originales. Por su parte, el Parque Nacional del Teide, en la isla de Tenerife, concentra un rico y variado conjunto de formaciones volcánicas espectaculares.

A caballo entre Francia y España se encuentra el paraje de Pirineos-Monte Perdido. Este bien, compartido entre dos países, no sólo alberga una riquísima biodiversidad en un entorno de gran belleza natural, también constituye un ejemplo de primer orden de los modos de vida ligados a los pastores de montaña, tradiciones y conocimientos que aún perduran en muy pocos lugares de Europa.

Parque Nacional de Doñana

Ibiza, Biodiversidad y Cultura

Parque Nacional de Garajonay

Pirineos- Monte Perdido

Parque Nacional del Teide

BIENES DECLARADOS POR ORDEN CRONOLÓGICO DE INSCRIPCIÓN.

1984

Obra de Gaudí.
Monasterio y Real Sitio de El Escorial.
Catedral de Burgos.
Alhambra, Generalife y Albaicín de Granada Centro Histórico de Córdoba.

1985

Cueva de Altamira y Arte Rupestre Paleolítico de la Cornisa Cantábrica.
Ciudad Vieja de Segovia y su Acueducto.
Ciudad Vieja de Santiago de Compostela.
Ciudad Vieja de Ávila e iglesias extramuros.
Monumentos de Oviedo y del reino de Asturias.

1986

Parque Nacional de Garajonay.
Ciudad Vieja de Cáceres.
Ciudad Histórica de Toledo.
Arquitectura mudéjar de Aragón.

1987

Catedral, Alcázar y Archivo de Indias de Sevilla.

1988

Ciudad Vieja de Salamanca.

1991

Monasterio de Poblet.

1993

Monasterio Real de Santa María de Guadalupe.
Conjunto arqueológico de Mérida.
El Camino de Santiago.

1994

Parque Nacional de Doñana.

1996

Ciudad Histórica amurallada de Cuenca.
La Lonja de la Seda de Valencia.

1997

Palau de la Música Catalana y Hospital de Sant Pau.
Las Médulas.
Monasterios de San Millán de Yuso y de Suso.
Pirineos-Monte Perdido.

1998

Arte rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica.
Universidad y recinto histórico de Alcalá de Henares.

1999

Ibiza, biodiversidad y cultura.

- San Cristóbal de La Laguna.
- 2000**
- Cuenca arqueológica de Atapuerca.
Iglesias románicas catalanas del Vall de Boi.
Conjunto arqueológico de Tárraco.
Palmeral de Elche.
Muralla romana de Lugo.
- 2001**
- Paisaje cultural de Aranjuez.
- 2003**
- Conjunto monumental renacentista de Úbeda y Baeza.
- 2006**
- El Puente de Vizcaya.
- 2007**
- Parque Nacional de Teide
- 2009**
- Torre de Hércules
- 2010**
- Yacimientos de Arte Rupestre Prehistórico del Valle del Côa y Siega Verde
- 2011**
- La Sierra de Tramontana. Paisaje Cultural
- 2012**
- Patrimonio del Mercurio: Almadén e Idrija

El conjunto histórico-artístico de la ciudad de Ávila declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO está formado por su muralla medieval, el centro urbano comprendido dentro de ésta y por una serie de iglesias románicas y conventos que se encuentran fuera de este recinto. Esta “Ciudad de Santos y Piedras”, como en ocasiones ha sido denominada, conserva un rico legado patrimonial y espiritual. Ávila se encuentra en el centro de la Península Ibérica, situada sobre un promontorio rocoso en la orilla derecha del río Adaja, afluente del Duero. Su trazado urbano, típicamente medieval, está compuesto por una red irregular de calles estrechas y sinuosas, muchas de las cuales desembocan en plazoletas.

Ávila posee una de las murallas medievales mejor conservadas del mundo y su centro histórico condensa una extraordinaria concentración de notables edificios civiles y religiosos, resultado de su intensa historia. Sus primeros pobladores fueron los vetones, en el siglo VII a. C., aunque serían los romanos quienes consolidaron su estructura urbana. Su aspecto actual empezó a fraguarse durante la política de repoblaciones llevadas a cabo por el reino de Castilla, tras la reconquista de Toledo en 1085 por el rey Alfonso VI, de la que formaron parte también ciudades como Segovia y Salamanca.

Los orígenes de la muralla de Ávila, actual símbolo de la ciudad, se remontan al año 1090, aunque la mayor parte de la misma fue reconstruida durante el siglo XII. Se extiende a lo largo de 2,5 km, con un altura de 14 metros y un espesor de 3, y en ella sobresalen a intervalos un total de 87 poderosas torres semicirculares.

Dentro del conjunto se pueden destacar edificios civiles tan notables como la Casa de los Dávila, la Casa de los Núñez Vela, la Casa Sofraga y Villaviciosa, el Palacio de los Águila, el Palacio de los Velada y el Torreón de los Guzmanes. Entre las construcciones religiosas no se pueden dejar de mencionar la Catedral del Salvador, la Iglesia de Santo Tomé, la Capilla de las Nieves, el Convento de Santa Teresa o la Iglesia de Santo Domingo.

La ciudad también es conocida por haber sido cuna de Santa Teresa de Ávila, una figura que ha marcado la vinculación de la ciudad al misticismo.

critérios iii y iv

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/348>

Grupo Ciudades Patrimonio de la Humanidad:

<http://www.ciudadespatrimonio.org/ciudades/index.php?cd=2>

Ayuntamiento de Ávila:

Declarada Patrimonio Mundial en 1986, Cáceres posee un centro histórico de gran unidad excepcionalmente bien conservado que ilustra el paso de diversas culturas. Sus orígenes pueden rastrearse hasta la época romana, visigoda, la islámica, gótica y renacentista, incluyendo una judería antigua en el actual Barrio de San Antonio. Este conjunto está comprendido dentro de un recinto amurallado de aproximadamente 1200 m. de longitud de origen almohade, a menudo oculto tras edificaciones de época posterior. Se conservan bastantes de sus torres albarranas musulmanas (la de Bujaco, la del Horno, la de Santa Ana, la del Postigo,...), cristianas (como la de Púlpitos, o la reforma realizada en la torre de Bujaco) y de sus accesos (el arco de la Estrella, de Santa Ana y del Cristo).

El interior se caracteriza básicamente por un trazado irregular típico de la época medieval, bajo el que perviviría el primitivo viario ortogonal romano. El resultado es un conjunto de pequeñas calles y plazuelas, entre las que destacan, por su belleza, la Calle Ancha, la Cuesta de Aldana, la Calle Pereros y el rincón de la Monja, o las plazas de Santa María y de San Mateo. En estos espacios se levantan las bellas fachadas de edificios civiles y religiosos, como el del Palacio de los Golfines de Abajo, la Casa de las Veletas, la Casa del Sol, la Casa Mudéjar o la Torre de los Plata.

El origen de la ciudad se remonta al siglo I a.C., cuando los romanos se asentaron sobre esta meseta cuarcítica y fundan *Norba Caesarina*. De dicha colonia, de las posteriores ocupaciones del espacio en época visigoda y de fases urbanísticas más recientes, tenemos claros testimonios en el área arqueológica situada en el patio del Palacio de Mayoralgo. La ciudad no volvería a recuperar su importancia estratégica hasta la ocupación árabe. Los almohades reorganizaron el primitivo amurallado de origen romano, para frenar el avance cristiano. Tras la Reconquista y Repoblación, la ciudad conoció un periodo de esplendor durante el cual se construyeron numerosos palacios, iglesias y conventos. Entre los siglos XIV y XV, la ciudad estuvo dominada por el enfrentamiento entre potentes facciones enemigas, lo que dio origen a la construcción de una parte de las numerosas casas fortificadas, palacios y torres, con un renacido auge edificatorio a partir del siglo XVI. Dichas edificaciones reúnen las más diversas influencias y estilos arquitectónicos, desde el islámico hasta el gótico del norte de Europa y el Renacimiento italiano. Todo ello convive en un conjunto de inusual armonía, lo que convierte a Cáceres en un ejemplo extraordinario de confluencia de muy diversas culturas.

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial :
<http://whc.unesco.org/en/list/384>

Ayuntamiento de Cáceres:
<http://www.ayto-caceres.es>

La conocida como “ciudad de las tres culturas” conserva extraordinarios testimonios de diferentes civilizaciones ya desaparecidas a lo largo de dos milenios. Toledo fue sucesivamente un municipio romano, capital visigoda, formó parte del Emirato de Córdoba, un lugar determinante en la Reconquista cristiana y sede temporal de la corte durante el reinado de Carlos V. Su apariencia actual se debe a la superposición de todas estas influencias y a la coexistencia de tres grandes culturas: judía, islámica y cristiana. La ciudad también atrajo a grandes artistas de renombre universal, como Domenikos Theotokopoulos, El Greco, quien residió en Toledo desde 1577 hasta su muerte.

Toledo se encuentra situada en el centro de la Península Ibérica, sobre un alto peñón rodeado por un amplio meandro del río Tajo. Sus orígenes se remontan a la Prehistoria, aunque la primera mención de la ciudad aparece en época romana, con el nombre de *Toletum*. En el año 513, fue declarada por el rey Leovigildo capital del reino y se convirtió en sede episcopal. Durante la dominación musulmana pierde su condición de capital y, sin embargo, alcanza unas altísimas cotas desde el punto de vista cultural, social y religioso. En el año 1083 fue reconquistada por Alfonso VI, acogiendo temporalmente a la Corte. En el siglo XIII, el rey Alfonso X crea la Escuela de Traductores de Toledo, buena muestra del intercambio cultural y el dinamismo de la ciudad. Durante la época del Emperador Carlos V, la ciudad alcanza una de sus momentos de mayor esplendor. Desde que Felipe II decide fijar la capital del reino en Madrid, Toledo sufre una época de cierta decadencia, que se prolonga durante los siglos siguientes.

Todos estos momentos históricos han dejado su testimonio en el patrimonio de Toledo que ha llegado hasta nosotros. De la Toledo cristiana destacan su Alcázar, la Catedral de Santa María, iglesias, conventos y monasterios como San Juan de los Reyes. De su pasado árabe se conserva el entramado urbano de calles estrechas y sinuosas, y mezquitas como la del Cristo de la Luz, de ladrillo y mampostería, arcos entrelazados y techumbres de madera. La presencia judía se puede rastrear en las Sinagogas del Tránsito y de Santa María la Blanca.

Crterios i, ii, iii y iv

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/379>

Grupo Ciudades Patrimonio de la Humanidad:

<http://www.ciudadespatrimonio.org/ciudades/index.php?cd=13>

Real Monasterio de Santa María de Guadalupe

Extremadura
1993

El Real Monasterio de Santa María de Guadalupe ilustra cuatro siglos de arquitectura religiosa en España, al tiempo que se encuentra vinculado a dos hechos de gran trascendencia histórica que ocurrieron en 1492: el final de la Reconquista por los Reyes Católicos y la llegada de Cristóbal Colón a América.

Este conjunto arquitectónico se encuentra en la Puebla de Guadalupe, en la provincia de Cáceres. Los inicios del Monasterio se remontan al siglo XIII, cuando un pastor de Cáceres encontró una talla de la Virgen cerca del río Guadalupe, cuya iconografía se convertiría, en los siglos siguientes, en un modelo ampliamente difundido en el Nuevo Mundo. Se decidió entonces levantar una ermita para albergar la imagen, que el rey Alfonso XI transformó en iglesia años más tarde. En 1340, el rey pidió a la Virgen su protección para la Batalla del Salado, y en agradecimiento por la victoria obtenida, el edificio fue de nuevo ampliado y declarado Santuario Real. A partir de entonces se convirtió en un relevante lugar de peregrinación, llegando a ser uno de los santuarios más importantes de España y uno de los más célebres de la cristiandad. Hasta 1835, durante casi quinientos años, la Orden Jerónima estuvo al cargo del Monasterio. En 1908 pasó a manos de los monjes franciscanos, hasta la actualidad.

El Monasterio no fue solo un centro religioso de primer orden, sino también cultural, con una importante escuela de médicos, hospital, *scriptorium* y biblioteca. Además, fue escenario de significativos acontecimientos, como la visita en 1492 de los Reyes Católicos para agradecer a la Virgen la reconquista de Granada, último enclave islámico en la Península, o la de Cristóbal Colón para solicitar financiación en su expedición a las Indias.

El Real Monasterio es un conjunto arquitectónico de gran armonía en el que predominan los estilos gótico y mudéjar, a los que se unen elementos característicos de otros estilos, desde el renacentista al barroco y neoclásico. Es de destacar su bella fachada mudéjar, los claustros de Mayordomía y Mudéjar, el camarín de la Virgen, el relicario y el coro de la iglesia. El Monasterio alberga también una importante colección pictórica de artistas como Luca Giordano, Francisco de Zurbarán o Vicente Carducho, cuyas obras se integran perfectamente en el conjunto arquitectónico.

Criterios iv y vi.

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/875>

Monasterio de Guadalupe:

<http://www.monasterioquadalupe.com/>

Gobierno de Extremadura, Turismo:

http://www.turismoextremadura.com/PINTUREX/live/CE/Extremadura/territorio-2/territorio/territorio/menulzqda/patrimoniohumanidad/introduccion_es.html

Cuenca fue inscrita en la Lista de Patrimonio Mundial por ser un ejemplo excepcional de ciudad fortificada medieval que ha conservado su entorno original intacto, junto con excelentes ejemplos de arquitectura civil y religiosa del siglo XII al XVIII. También se destacó la magnífica unión entre la ciudad histórica y el paisaje natural en el que se encuentra situada.

La ciudad, de origen medieval, se encuentra sobre un escarpado y singular enclave que domina las hoces de los ríos Júcar y Huécar. Históricamente, Cuenca fue un lugar estratégico en la frontera construido en época islámica como foco defensivo en el centro del Califato de Córdoba. Las fuentes escritas del siglo XII destacan sus murallas y su importante industria textil.

En 1177 se inicia una nueva etapa para la ciudad cuando es conquistada por Alfonso VIII de Castilla. El consiguiente aumento de su población, con el asentamiento de poblaciones cristianas y judías, tuvo su reflejo en el urbanismo y en la construcción de nuevos edificios, como su Catedral, la primera de estilo gótico construida en España.

La progresiva expansión de la ciudad desborda la zona alta original y se pueblan las zonas más bajas, empezando su organización en barrios. El siglo XVI es el de mayor prosperidad para Cuenca, convertida en un centro económico y administrativo de primer orden y una importante actividad económica, que se ralentiza notablemente a lo largo del siglo siguiente, en el que el poder de las órdenes religiosas se convierte en el principal apoyo de la ciudad.

Actualmente se diferencian tres conjuntos urbanos: el barrio alto, los barrios populares históricos y la zona de transición entre ambos. Cuenca atesora una gran cantidad de edificios religiosos y civiles de primer orden, tales como la Catedral, conventos, el puente de San Pablo o sus célebres Casas Colgadas, convertidas hoy en símbolo de la ciudad.

critérios ii y v

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/781>

Grupo Ciudades Patrimonio de la Humanidad:

<http://www.ciudadespatrimonio.org/ciudades/index.php?cd=5>

Ayuntamiento de Cuenca:

<http://turismo.cuenca.es/>

Monasterio de Sanmillán de Yuso y Suso

La Rioja
1997

El Comité de Patrimonio Mundial decidió inscribir los Monasterios de San Millán de Yuso y Suso en la lista de Patrimonio Mundial porque representan un testimonio excepcional de la introducción del monacato cristiano en el siglo VI y su pervivencia hasta la actualidad. A este valor se añade el de ser el lugar de nacimiento del idioma español, uno de los más hablados en el mundo actualmente y lugar donde se inicia también la literatura en español con Gonzalo de Berceo.

Los dos monasterios de Yuso y Suso están ubicados en la Sierra de la Demanda, en el alto curso del río Cárdenas. El pueblo de San Millán de la Cogolla pertenece a la comarca del Nájera, en La Rioja. Los monasterios guardan entre sí una distancia de un kilómetro: el de Suso está la montaña y el de Yuso, en la zona de menor altura.

El Monasterio de Suso consagrado en el siglo X es una construcción realizada en fases sucesivas, que aúna los estilos románico y mozárabe. Su origen está ligado a las cuevas donde se retiró San Millán de la Cogolla como ermitaño a mediados del siglo VI. El Monasterio de Yuso, de estilo renacentista y barroco, se originó como ampliación del de Suso y fue ordenado construir por el rey don García Sánchez III de Pamplona (1053). Allí se trasladaron las reliquias de San Millán y una gran parte de la comunidad monástica optó por el monasterio situado en la zona baja de la montaña, más cercano al pueblo.

Del Monasterio de Suso salieron algunos de los códices más notables de la Edad Media, como los famosos códices 60 y 46, que contienen los primeros textos escritos en español.

El Monasterio de Yuso (siglos XI-XVIII) posee una de las mejores bibliotecas de la España monasterial, con verdaderas rarezas bibliográficas, como el Evangelario de Jerónimo Nadal, impreso en Amberes en 1595 y con todas sus láminas policromadas, una a una, o la Summa Casuum de Bartholomeus de Sancto Concordia, un incunable en perfecto estado, editado antes de 1475 y del que sólo se conservan cinco ejemplares en el mundo.

Criterios ii, iv y vi

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial
<http://whc.unesco.org/en/list/805>

Monasterios de Yuso y Suso:
Fundación San Millán de la Cogolla:
www.fsanmillan.es

Turismo en La Rioja:
www.lariojaturismo.com

Monasterio de Yuso

La Alhambra es una ciudad palatina islámica que incluye una fortaleza y un rico complejo palaciego donde residía el sultán y la corte del Reino Nazarí de Granada. Junto con los jardines del Generalife fue inscrita en la Lista de Patrimonio Mundial en 1984 por representar una realización artística única de la humanidad y constituir un extraordinario ejemplo arquitectónico que ilustra la etapa de presencia islámica en España. En el año 1994 la inscripción se amplió al barrio del Albaicín, ejemplo del urbanismo medieval que ejemplifica la fusión de las antiguas residencias islámicas y moriscas, junto con las tradicionales actuales derivadas de modelos formalizados en el siglo XIX. El interés del conjunto no sólo radica en la excepcional decoración de los interiores, sino en su localización y adaptación, generando un paisaje nuevo totalmente integrado con la naturaleza preexistente. Situados en dos colinas adyacentes, separadas por el río Darro, la Alhambra y el Albaicín forman el núcleo medieval de Granada sobre la ciudad moderna. Al este del recinto amurallado, se encuentra el Generalife, palacio de recreo y almunia perteneciente a la dinastía que gobernó esta parte de España en los siglos XIII, XIV y XV.

El conjunto palatino de la Alhambra es un perfecto ejemplo de los conceptos que caracterizan la arquitectura civil islámica e hispanomusulmana, tanto desde el punto de vista material como simbólico. Está formado por diferentes áreas funcionales: la Alcazaba (su parte más antigua), los Palacios Nazaríes, los jardines del Partal, la Medina (ciudad cortesana dependiente de los palacios), el Palacio de Carlos V (huella renacentista de la conquista cristiana. Alberga el Museo de la Alhambra y el Museo de Bellas Artes) y otros edificios que demuestran el interés simbólico de la Alhambra a partir de 1492.

El conjunto albergaba varios espacios palatinos, de los cuales han permanecido íntegros el Palacio de Comares y el Palacio del Riyad, conocido como Palacio de los Leones. El primero se conforma en torno al Patio de los Arrayanes y su núcleo lo constituye el Salón de Embajadores, mientras que el segundo alberga el patio de crucero donde se encuentra uno de los elementos más emblemáticos de la Alhambra, la fuente de los Leones, que da acceso a salas de gran belleza, como las de Mocárabes o la de las Dos Hermanas.

La Alhambra es en la actualidad la única ciudad palatina conservada del Islam medieval, gracias a su uso continuado en el tiempo. Sus valores representan el mejor ejemplo existente del arte nazarí, tanto en su arquitectura como en sus cualidades decorativas, por lo que constituye un testimonio excepcional de la España musulmana en la Edad Media, aportando datos fundamentales tanto de la civilización, ya desaparecida, como del tipo de construcción característico de un período significativo de la historia humana.

El Generalife, construido entre los siglos XIII y XIV, fue el sitio utilizado por los sultanes nazaríes como lugar de reposo. Era una hacienda ideal para la explotación agrícola y el descanso, con un núcleo de edificación residencial y una vasta extensión de terreno de cultivo y pasto, compartimentada en paratas o bancales mediante cuatro grandes

huertas, aprovechando sus perfiles orográficos. Fue concebido como villa rural, donde se integran patios, huertos, edificaciones y jardines ornamentales contemporáneos.

El barrio del Albaicín conserva tanto la fisonomía urbana original como diversas construcciones medievales armoniosamente fusionadas con la arquitectura tradicional mediterránea. Se mantienen restos de la muralla medieval así como de los diferentes accesos como la puerta Elvira o algún palacete almohade. El Albaicín fue corte de la dinastía Zirí en el siglo XI y se considera el último reducto musulmán antes de su expulsión de Granada. Se trata de un ejemplo inestimable de las residencias reales islámicas de la época medieval que testimonia la aglomeración medieval morisca y mantiene sus principales características respecto a la forma, materiales y color de la arquitectura propia de esa civilización.

critérios i, iii y iv.

Enlaces de interés :

Centro de Patrimonio Mundial :

<http://whc.unesco.org/en/list/314/>

Patronato Alhambra:

<http://www.alhambra-patronato.es/>

Visitar la Alhambra:

<http://www.alhambra-patronato.es/index.php/Como-visitar-la-Alhambra/8+M54a708de802/0/?&cHash=556d582572239b2673c1dacc68a1e87a>

Ayuntamiento de Granada:

<http://www.albaicin-granada.com/index.php>

Cueva de Altamira y Arte Rupestre Paleolítico de la Cornisa Cantábrica

Cantabria, País Vasco y Principado de Asturias

1985

2008

Criterios i y iii.

La región Cantábrica de la Península Ibérica conserva uno de los más importantes conjuntos del arte rupestre paleolítico que se extiende en Europa, desde Gibraltar hasta los Urales, entre hace 35.000 y 11.000 años. Son figuras y signos pintados o grabados que se han conservado fundamentalmente en las paredes y techos de las cuevas (llamado por eso “el arte de las cavernas”), pero también en algún abrigo luminoso y sobre rocas al aire libre en escasos lugares. La cantidad de cuevas con este arte existente en la región, en las Comunidades Autónomas del País Vasco, Cantabria y Asturias, la variedad de los temas representados y de las técnicas empleadas, la cronología y la calidad artística de muchas de estas obras hacen que el conjunto sea representativo del primer arte de los humanos *sapiens*.

La cueva de Altamira fue el primer sitio donde se reconoció un conjunto de figuras y signos identificado y descrito como arte del Paleolítico. Así lo hizo su descubridor y primer investigador, Marcelino Sanz de Sautuola, quien lo publicó en 1880 con un excelente texto bien ilustrado cuando no se conocía la existencia de un arte análogo ni de tal antigüedad en todo el mundo. Desde entonces, cientos de cuevas con arte de la misma época han sido descubiertas, pero Altamira sigue siendo una de las más espectaculares y del máximo interés científico por su calidad excepcional y por albergar figuras de un marco cronológico entre hace 13.000 y 35.000 años. Desde comienzos del siglo XX se la conoce como la “la Capilla Sixtina del arte paleolítico”, por entenderla como una obra maestra del arte universal. En el Gran Techo se sintetiza buena parte del arte paleolítico. Hay en él signos con datación Auriñaciense (36.000 años), manos positivas y negativas, signos y figuras de caballos pintados en rojo durante el Gravetiense (dataciones de más de 22.000 años), figuras solutrenses y el excepcional conjunto magdaleniense formado por un par de caballos, una cierva y numerosos bisontes en distintas actitudes, como si de una manada se tratara, realizado todo entre hace 13.000 y 15.000 años. En cada una de estas figuras se combinan técnicas de dibujo con carbón y grabado con pintura de colores rojizos, de ocre, y negro. Son figuras de gran tamaño, algunas de las cuales utilizan el soporte rocoso del techo, los relieves, grietas y textura de la roca, incorporándolo a la figura para darle volumen y calidades.

El bien “Cueva de Altamira y Arte Rupestre Paleolítico de la Cornisa Cantábrica” se incluyó en la Lista de Patrimonio Mundial por representar una realización artística única y por aportar un testimonio excepcional de los grupos humanos del Paleolítico de la Europa meridional. Los valores excepcionales y universales reconocidos por la UNESCO en 1985 para la cueva de Altamira se extienden a otros 17 sitios con arte rupestre paleolítico de la región Cantábrica, que fueron inscritos en la Lista de Patrimonio Mundial en 2008 como ampliación de Altamira. Se asumía así que ésta no es un caso aislado, sino un ejemplo más del quehacer de aquellos grupos humanos en un territorio concreto. Las cuevas de La Peña, Tito Bustillo, Covaciella, Llonín y El Pindal en Asturias; Chufín, Hornos de la Peña, las cuevas del Monte Castillo (El Castillo, La Pasiega, Las Chimeneas y Las Monedas), El Pendo, La Garma y Covalanas en Cantabria, y Santimamiñe, Ekain y Altxerri en el País Vasco acrecientan y complementan la importancia de Altamira contribuyendo a la mejor comprensión del primer arte de la humanidad. El rico repertorio iconográfico contenido en ellas, la diversidad de técnicas y estilos documentados y la antigüedad y perduración del ciclo artístico ilustran el inicio, el florecimiento y el ocaso del arte rupestre paleolítico en todo su tiempo. Gran parte de su importancia radica en su dispersión geográfica, que demuestra que la región Cantábrica fue durante el Paleolítico Superior una unidad territorial y cultural. Más allá de la especificidad del arte en cada uno de los sitios, que les otorga su valor excepcional, interesa sobremanera su carácter complementario para entender la variabilidad del comportamiento cultural de las comunidades humanas que habitaron Europa entre hace 35.000 y 11.000 años, mostrando la diversidad y, simultáneamente, el alto grado de integración cultural y social existente en el suroeste de Europa en los tiempos finales de la última glaciación.

Enlaces con páginas de interés

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/310/>

Arte Rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica

Andalucía, Aragón, Castilla la Mancha, Cataluña, Murcia, Valencia
1998

El arte rupestre del arco mediterráneo de la Península Ibérica es una manifestación cultural única y representativa de una sociedad prehistórica postpaleolítica que habitó las sierras y paisajes montañosos del levante de la Península, entre el Prepirineo oscense y las sierras del sudeste, ocupando amplias zonas de las Comunidades Autónomas de Cataluña, Andalucía, Murcia, Comunidad Valenciana, Aragón y Castilla-La Mancha. Constituye el conjunto de arte rupestre más grande de Europa y nos muestra imágenes excepcionales de la vida cotidiana en un periodo fundamental de la evolución cultural de la humanidad: el Epipaleolítico y el Neolítico, entre el 10.000 y el 3.500 a. C., época en la que se estabiliza el clima y comienza nuestra actual era geológica

El conjunto lo forman más de 750 sitios localizados en abrigos rocosos o acantilados en los que aparecen signos e imágenes de tipo figurativo que van desde simples trazos geométricos hasta escenas que representan animales y seres humanos en composiciones de caza, recolección, danza o guerra. Muestran actividades como la recolección de la miel o combates de arqueros, así como rituales funerarios, de magia o chamanismo y escenas cotidianas de los grupos humanos, que nos aportan datos fundamentales sobre la indumentaria y el comportamiento social. Se trata de las primeras escenas narradas de la Europa prehistórica, lo que las convierte en un documento socio-económico de valor excepcional. La mayor parte de las representaciones están realizadas sobre soporte calizo y los colores predominantes son el rojo, el negro y el blanco.

Además de su exclusividad y fragilidad, su imbricación en un paisaje humanizado, pero de alto valor ecológico, y su valor como testimonio artístico-documental de la época dotan al conjunto de una gran importancia. El arte rupestre del levante español se configura así como uno de los elementos vertebradores del arco mediterráneo, especialmente en las zonas de la montaña media litoral e interior, constituyendo una región cultural que presenta gran trascendencia territorial, económica, social y cultural. Precisamente ese interés paisajístico, además del histórico, fue un elemento clave en la inclusión de estos bienes en la Lista del Patrimonio Mundial.

Criterio iii

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:
<http://whc.unesco.org/en/list/874>

Consejo del Arte Rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica
<http://www.arterupestre.es/>

Arquitectura Mudéjar de Aragón

Aragón
1986
2001

La palabra mudéjar es un término medieval que hace referencia al musulmán que vive en territorio cristiano conservando su religión, a cambio de un tributo. También se conoce como mudéjar al estilo arquitectónico que floreció en España desde el siglo XII hasta el XVII, caracterizado por la conservación de elementos del arte cristiano y el empleo de la ornamentación árabe.

El arte mudéjar es una manifestación artística única en el mundo, ya que no forma parte ni de la cultura occidental europea ni de la cultura islámica, sino que es el resultado de una situación social, política y cultural determinada, producida en un entorno y en una época concreta. Es el legado de la convivencia de tres culturas de raíces muy diferentes como son la cristiana, islámica y judía, cuyo valor radica en la pacífica convivencia que propició la fusión de elementos de tradición islámica con los lenguajes artísticos occidentales: el Románico, el Gótico, el Renacimiento y más tarde el Barroco. El legado oriental está presente, sobre todo, en la utilización de materiales sencillos como el ladrillo, el yeso, la cerámica y la madera, y en la ornamentación a base de motivos geométricos, vegetales, lazos o arquerías. Así mismo también es un símbolo de integración de la arquitectura, la cerámica, la talla y la pintura.

La Arquitectura Mudéjar de Aragón se incluyó en la Lista del Patrimonio Mundial en 1986 con las torres y la catedral de Teruel, y posteriormente se amplió en 2001. Los monumentos que integran este bien seriado son: Torre, techumbre y cimborrio de la Catedral de Santa María de Mediavilla de Teruel, Torre e iglesia de San Pedro de Teruel, Torre de la iglesia de San Martín de Teruel, Torre de la iglesia del Salvador de Teruel, Ábside, claustro y torre de la colegiata de Santa María de Calatayud, Iglesia parroquial de Santa Tecla de Cervera de la Cañada, Iglesia de Santa María de Tobed, Restos mudéjares del Palacio de la Aljafería de Zaragoza, Torre e iglesia parroquial de San Pablo de Zaragoza y Ábside, parroquieta y cimborrio de la Seo de Zaragoza. Estos diez monumentos fueron seleccionados por ser los más representativos y los que mejor reflejan el fenómeno mudéjar como hecho histórico y cultural que debiera servir de ejemplo de paz y respeto entre los pueblos.

Criterio IV

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:
<http://whc.unesco.org/en/list/378>

Patrimonio Cultural de Aragón:
<http://www.patrimonioculturaldearagon.com/patr/seccion/mudejar>

Red Aragón:
<http://www.redaragon.com/turismo/mudejar/4.asp>

El conjunto arqueológico de Atapuerca fue inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial en el año 2000 por ser allí donde se encontró la evidencia más temprana y abundante del ser humano en Europa. Además, los restos fósiles que permanecen en la sierra de Atapuerca constituyen una reserva de información excepcional sobre la naturaleza física y el modo de vida de las comunidades humanas europeas más tempranas.

Los yacimientos de la Cuenca Arqueológica de Atapuerca constituyen un testimonio excepcional para conocer la historia de la evolución humana, proporcionando restos únicos de los más remotos pobladores de Europa. Así, la sierra de Atapuerca ofrece la única evidencia mundial de "Homo Antecesor", posiblemente el antecesor del "Homo Sapiens", con una datación de más de 780.000 años, y el mejor registro fósil de "Homo Heidelbergensis", más de 4000 restos humanos que representan más del 80% del total mundial de los homínidos del Pleistoceno medio, antecesor de los neandertales europeos. La gran abundancia de restos (32 individuos de diferentes edades y sexo), variedad (todo el esqueleto) y calidad de conservación, marca pautas de referencia para los estudios de evolución del género "Homo".

Los yacimientos de la Sierra de Atapuerca se conocen desde finales del siglo XIX, cuando se realizan las primeras exploraciones sistemáticas del sistema karstico Cueva Mayor. Es en ese momento, época en la que España se estaba incorporando a la revolución industrial, cuando se construyó un trazado de ferrocarril que atravesaba la sierra por su lado suroeste mediante una profunda trinchera que a su paso atravesó numerosas cuevas colmatadas con sedimentos pleistocenos exponiéndolos a la luz y mostrando claramente su estratificación. Posteriormente, en 1950, la trinchera del ferrocarril se aprovecha como cantera, lo que afectó negativamente a los yacimientos y destruyó una parte de ellos. En 1976 el ingeniero de minas, que se encontraba en la Sima de los Huesos en busca de restos de osos, recuperó también restos humanos. A partir de ahí comienzan los estudios antropológicos y en los años 80 se inician las excavaciones sistemáticas en la Galería y en la Sima de los Huesos. Desde entonces se han encontrado instrumentos líticos primitivos en la base de la Gran Dolina (datados hace unos 900.000 años) y al poco tiempo, en 1992, se localizan varios cráneos en la Sima de los Huesos, entre ellos el famoso cráneo número 5, que da relevancia internacional y científica al yacimiento haciéndolo imprescindible en los estudios de la evolución humana. Los años siguientes dejarían un rico registro de útiles junto con restos humanos, todos ellos datados en 800.000 años, lo que confirma una presencia humana muy antigua en Europa. Además, se realizan estudios de las marcas en los huesos, planteándose una hipótesis sobre canibalismo, que sería la referencia más antigua constatada en Europa. El año 1997 es de gran importancia para el yacimiento ya que se define una nueva especie humana, el "Homo antecesor". Posteriormente se confirma que los restos hallados en la Sima de los Huesos pertenecen a seres humanos, "Homo heidelbergensis". Estos homínidos fueron depositados en ese lugar recóndito de la Cueva Mayor por otros miembros de su especie. La intencionalidad de ese comportamiento se nos escapa, si bien la presencia junto a los cadáveres de una única herramienta de cuarcita roja, muy bien configurada y sin huellas de uso, nos lleva a plantear hipótesis sobre un posible ritual en aquella época tan remota de la historia de la humanidad. En 1999 se inician las excavaciones en la cueva del Mirador y al año siguiente se recibe la mención de Patrimonio Mundial a la vez que en la Sima del Elefante se encuentran restos de utensilios líticos que se datan en un millón de años.

La sierra está formada por una cresta calcárea en la que se ha creado, por la acción de la erosión del agua, un sistema de cuevas que fueron utilizadas tanto por los animales como por los humanos. Entre los yacimientos que forma la Cuenca Arqueológica de Atapuerca se pueden destacar, por la abundancia y calidad de los restos hallados, las áreas bautizadas como la Gran Dolina, galería-covacha de los Zarpazos, el yacimiento Penal, la Sima del Elefante, la Sima de los Huesos y el Mirador. Estos yacimientos son actualmente un referente obligatorio para cualquier estudio de la Evolución Humana, únicos en el mundo por sus abundantes y exclusivos fósiles: el fósil de la Sima del Elefante de más de 1.200.000 años de antigüedad lo convierte en el europeo más antiguo de la historia encontrado hasta el momento. Se trata de una mandíbula que apareció asociada a útiles de sílex de modo Olduvayense, herramientas de hace más de 1.200.000 de años. Este yacimiento se encuentra muy cerca de Gran Dolina, donde se encontraron los primeros fósiles humanos de la especie "Homo Antecesor". Estos hallazgos convierten a la Sierra de Atapuerca en una zona arqueológica de especial interés científico siempre de actualidad debido a la continuidad de los descubrimientos de gran trascendencia, representando un patrimonio histórico, cultural y natural de primer orden.

Criterios iii y v.

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/989>

El Camino de Santiago

Navarra, Aragón, La Rioja, Castilla León y Galicia 1993

El Camino de Santiago ha significado en la historia europea el primer elemento vertebrador del viejo continente. Esta ruta de peregrinación cristiana tuvo una gran importancia durante el medievo, dejando una impronta artística y cultural muy importante. Jugó un papel fundamental en el fomento de intercambios culturales entre la Península Ibérica y el resto de Europa durante la Edad Media propiciando un desarrollo cultural y económico de las zonas por las que discurría. El flujo de personas e ideas en toda Europa todavía pervive.

El Camino de Santiago ha ido unido indisolublemente a la cultura, a la formación y a la información. Cuanto se decía, predicaba, contaba, cantaba, esculpía o pintaba en el camino alcanzaba cada vez a más gente y a más lugares. Gracias a su influjo en el arte y la literatura, Compostela, junto con Jerusalén y Roma, se convirtió en meta de la sociedad cristiana, especialmente entre los siglos XI y XIV. El camino, fenómeno de peregrinación o jacobeo, llegaría a ser un foco catalizador de toda la sociedad cristiana.

La historia del Camino de Santiago se remonta a los albores del siglo IX con el descubrimiento del sepulcro de Santiago el Mayor, evangelizador de España. El hallazgo del sepulcro del primer apóstol mártir supuso encontrar un punto de referencia indiscutible en el que podía converger la pluralidad de concepciones de distintos pueblos ya cristianizados, pero necesitados en aquel entonces de unidad. La creencia cada vez más extendida en los milagros de Santiago provocó que la gente comenzara a peregrinar hacia Santiago de Compostela para obtener su gracia. Estas peregrinaciones constituyen el inicio del Camino de Santiago, que se consolida en los siglos XII y XIII con la concesión de determinadas indulgencias espirituales. Esta primera ruta, que partía de Oviedo, se ha denominado el Camino Primitivo. Pero el auge de las peregrinaciones se desarrolla en el siglo XI cuando, por orden de los reyes Sancho III el Mayor y Sancho Ramírez de Navarra y Aragón, así como de Alfonso VI, se refuerza y promociona la arquitectura a lo largo del camino, con lo que se instituye el Camino Francés. Así, de las rutas medievales que se dirigían en la Península Ibérica a Santiago de Compostela, el llamado *camino francés* se convirtió en el más importante. A su paso a través de importantes centros religiosos y civiles —muchos de los cuales crecieron a la sombra de las peregrinaciones—, nos ha dejado una espectacular muestra de testimonios artísticos. Este camino, declarado Patrimonio Mundial en 1993, inicia su recorrido en la ciudad de Valcarlos (Navarra), se une en Puente de la Reina con el Camino Aragonés que atraviesa municipios como Jaca, Estella, Logroño, Santo Domingo de la Calzada, Nájera. Burgos, León o Astorga. Recorre así Navarra, Aragón (Huesca y Zaragoza), La Rioja, Castilla y León (Burgos, Palencia y León) y Galicia (Lugo y A Coruña). Además del camino francés, hay en España otras vías de acceso hasta Santiago: el Camino del Norte, la Ruta de la Plata, el Camino Portugués o el Camino Inglés.

La importancia del Camino de Santiago radica no sólo en las obras artísticas que nos ha dejado -está jalonado por más de 1.800 edificios religiosos y civiles de interés

histórico- , sino en los lazos religiosos, culturales y económicos establecidos en esta red de peregrinación.

critérios i, ii y vi

Enlace de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/669/>

Xunta de Galicia:

<http://cultura.xunta.es/programas>

Camino Santiago.

<http://www.caminosantiago.com/>

Xacobeo.

<http://www.xacobeo.es>

Mundicamino.

<http://www.mundicamino.com/>

Centro virtual Cervantes.

[http://cvc.cervantes.es/actcult/camino_santiago/.](http://cvc.cervantes.es/actcult/camino_santiago/)

Estos tres edificios, situados en el corazón de la ciudad de Sevilla, forman un conjunto monumental que ilustra los acontecimientos más importantes de la historia de la ciudad y por ese motivo fueron declarados Patrimonio Mundial en el año 1987.

Aunque de épocas muy diversas y con numerosas modificaciones a lo largo del tiempo, los tres monumentos tienen en común su estrecha relación con el acontecimiento de relevancia universal que fue el descubrimiento de América en 1492: sobre todo es simbólico en este aspecto el Archivo de Indias, antigua Lonja situada entre los Reales Alcázares y la Catedral, escenario de las relaciones comerciales cada vez más intensas de la ciudad, que pasó a albergar todas las colecciones históricas y diplomáticas relativas a las colonias de América en 1790.

La Catedral, concluida en 1506, fue la última gran iglesia, que los marinos, conquistadores y pobladores veían al salir para las Indias, y cuyas formas y dimensiones sirvieron de referencia a todos ellos, desde Colón a Hernán Cortés. Los Reales Alcázares, donde se instaló la Casa de la Contratación en 1502, sede de la institución científica que controló la navegación americana. La Catedral es, con sus cinco naves, el edificio gótico más extenso de Europa: para su construcción acudieron a Sevilla renombrados arquitectos y escultores, que utilizando como base la gran mezquita ordenada construir por el califa almohade Abu Yacub Yusuf en el siglo XII, para levantar la Magna Hispalensis. Sólo dos elementos quedaron de la construcción almohade: el Patio de los Naranjos y el cuerpo inferior y el alminar, este último se recreció en el siglo XVI, es el mejor campanario manierista de Europa. Quedó entonces coronado con una veleta de bronce conocida como Giralda y de ahí su denominación actual, que es "Torre de la Giralda" lo que ha obligado a denominar "Giraldillo" a la veleta.

En cuanto al Alcazar, también es muestra de las principales fases de la historia de la ciudad. Esta fortaleza palatina, construida por los musulmanes para controlar el Guadalquivir, era residencia real desde el siglo XII. Con Pedro I se construye el palacio situado en el interior del Alcazar de estilo mudéjar y aunque a lo largo de los siglos se fue modificando la decoración de las estancias, las fuentes o los pabellones, el trazado original del Alcazar no sufrió cambios sustanciales. Actualmente, es el Palacio Real europeo en uso de mayor antigüedad. Por último, el Archivo de Indias, fue construido en origen para albergar al cada vez mayor número de comerciantes que necesitaban un espacio para celebrar sus tratos y resolver pleitos, de ahí que sea conocido también como la Lonja. Su construcción se inició en 1583 por Juan de Herrera y se prolongó hasta 1784. En la actualidad es uno de los tres archivos generales del Estado Español y custodia los fondos producidos por las instituciones creadas por la corona para el gobierno y administración de los territorios ultramarinos españoles.

criterios i, ii, iii y vi

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:
<http://whc.unesco.org/en/list/383>

Catedral de Sevilla:

La Catedral de Burgos es una de las obras cumbres del gótico español y la primera representación de la arquitectura gótica clásica en España.

La Catedral de Santa María de Burgos es un templo católico dedicado al culto de la Virgen María, que a lo largo de la historia ha ido acogiendo las corrientes artísticas de cada época. El estilo de la catedral es el gótico, aunque posee, en su interior, varios elementos decorativos renacentistas y barrocos. Entre los elementos de la catedral que destacan de una manera especial están las agujas de la fachada principal, el cimborrio, la Capilla de los Condestables de Castilla, la Escalera Dorada, las puertas del Sarmental y la Coronería y el reloj del famoso "Papamoscas".

Su construcción comenzó en 1221, siguiendo patrones góticos franceses. Tuvo importantísimas modificaciones en los siglos XV y XVI. En la catedral gótica de Burgos se perciben dos fases claramente identificables: la de estilo gótico clásico de los siglos XIII y XIV y la segunda de estilo gótico flamígero protagonizada por la familia Colonia. La construcción de la catedral a lo largo de cuatro siglos refleja el testimonio del genio creativo de arquitectos, escultores y artesanos.

La catedral alberga la tumba del Cid y de su esposa doña Jimena, con lo que el monumento se integra con la historia de la Reconquista de España.

La catedral burgalesa fue declarada Patrimonio Mundial el 31 de octubre de 1984. Es la única catedral española que tiene esta distinción de la UNESCO de forma independiente, es decir, que no está unida al centro histórico de una ciudad como es el caso de las catedrales de Salamanca, Santiago de Compostela, Ávila, Córdoba, Toledo, León o Cuenca; o en compañía de otros edificios, como la catedral de Sevilla.

criterios ii, iv y vi

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/316>

Catedral de Burgos:

<http://www.catedraldeburgos.es/>

Ayuntamiento de Burgos:

<http://www.aytoburgos.es/turismo-en-burgos/galeria-de-imagenes/burgos-monumental>

La actual mezquita catedral de Córdoba, crisol de las diferentes culturas que a lo largo de los siglos han modificado la construcción inicial, fue declarada Patrimonio Mundial en 1984. Esta obra maestra del mundo árabe, edificada sobre una anterior basílica visigoda, puso de manifiesto el conocimiento técnico de la época. Aunque con influencias de la mezquita de Damasco, las soluciones utilizadas resultaron revolucionarias en la época gracias a nuevas formas de construir que permitieron el reaprovechamiento de materiales ya existentes para conseguir los fines buscados: el resultado es un auténtico bosque de columnas en las que se apoyan arcos en los que se alternan dovelas blancas y rojas. A lo largo del califato Omeya sufrió numerosas modificaciones y ampliaciones, como la llevada a cabo por Almanzor. Tras la expulsión de los moriscos en el siglo XIII, este edificio se convirtió en catedral cristiana, y se procedió a la construcción de una nueva nave central en fuerte contraste con el resto del edificio.

Estos cambios que manifiesta la construcción, testigos sin igual de la historia del lugar, con sus arquerías islámicas, los mosaicos bizantinos del mihrab, el mudéjar de la Puerta del Perdón y el renacentista del crucero, dan cuenta del valor universal excepcional del monumento.

Pero no sólo la Mezquita es ejemplo de este fenómeno, también lo es el entorno urbano que la rodea, reflejo de un proceso continuado a lo largo de siglos de ocupación de diferentes culturas (romana, visigótica, islámica, judía y cristiana). Por ello, en 1994 se amplió el área declarada Patrimonio Mundial, incluyendo el barrio de San Basilio con su trazado irregular de calles estrechas, el Puente Romano sobre el río Guadalquivir, la Torre de Calahorra, el Alcázar de los Reyes Cristianos, el Palacio Episcopal, el antiguo Hospital de San Sebastián, la Sinagoga, los Baños Califales, las Termas de Téllez o las de la Alegría. Además de esta riqueza monumental, destaca su arquitectura residencial, cuyo mejor exponente son las “casas-patio” típicamente cordobesas, de origen romano y reinterpretadas por la cultura islámica.

El conjunto declarado resultante de esta ampliación ofrece un ejemplo de singularidad artística y arquitectónica de irremplazables valores urbanos, paisajísticos y ambientales indispensables para interpretar y comprender la Mezquita de Córdoba.

critérios (i), (ii), (iii) y (iv).

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial

<http://whc.unesco.org/en/list/313>

Consorcio de Turismo:

<http://www.turismodecordoba.org/>

Ayuntamiento de Córdoba:

<http://www.ayuncordoba.es/turismo-y-patrimonio-de-la-humanidad.html>

Conjuntos Monumentales Renacentistas de Úbeda y Baeza

Andalucía
2003

Los conjuntos monumentales renacentistas de Úbeda y Baeza, situados ambos en el centro histórico de cada ciudad, constituyen un magnífico ejemplo de urbanismo y arquitectura renacentista que fue declarado Patrimonio Mundial en el año 2003.

Situadas en la provincia de Jaén, la excepcionalidad de estas dos ciudades separadas por tan sólo nueve kilómetros, radica en cómo se han desarrollado y estructurado a lo largo de la historia de forma dual. Con rasgos propios y matices diferenciales, su complementariedad las hizo funcionar en algunos aspectos como una sola unidad. La historia pasó de forma análoga por ambas poblaciones sin que una ensombreciera a la otra, y en las dos encontramos muestras de su pasado hispano-musulmán y de la ciudad medieval cristiana por lo que ambas conservan importantes restos de sus respectivos recintos amurallados, siendo muy significativas las importantes reformas que durante el renacimiento consolidan su imagen definitiva.

Durante el siglo XVI Úbeda y Baeza logran su mayor singularidad como ciudades y es también en este momento cuando más se manifiesta desde el punto de vista formal esta dualidad: así, mientras en Baeza se desarrolla una importante y numerosa arquitectura pública civil y religiosa, Úbeda refleja en sus palacios el poder y la riqueza de la nobleza. Andrés de Vandelvira fue el principal arquitecto de este enclave dual y la figura que desarrollará el arte de la Estereotomía –arte del corte de la piedra-. Su obra es el máximo exponente de las posibilidades que el dominio de la cantería tradicional, traducida con absoluta libertad a las formas clásicas, ofrecía a la forma hispana de hacer arquitectura del Renacimiento.

Los núcleos monumentales de cada ciudad constituyen los espacios representativos del Renacimiento como expresión cultural plena de ambas ciudades.

En Úbeda éste coincide con la Plaza Vázquez de Molina y su entorno. Este ámbito recoge un conjunto de edificios significativos de la obra de Andrés de Vandelvira, que componen un espacio urbano unitario, exponente de la transformación renacentista más cualificada de la ciudad y el escenario en torno al cual se sitúan algunos de los monumentos religiosos más sobresalientes de este momento: la Sacra Capilla de El Salvador o la iglesia de Santa María de los Reales Alcázares, y entre las edificaciones civiles cabría destacar los palacios del Deán Ortega, del Marqués de Mancera o de Vázquez de Molina, actual sede del ayuntamiento.

Por su parte, Baeza también da muestras de su esplendoroso pasado, y en ella el conjunto monumental renacentista se muestra a través del eje espacial que integra la Catedral, en la Plaza de Santa María, con los edificios de la Universidad, antiguo Seminario y antiguo Colegio de los Jesuitas. Se destacan también otras obras como la fachada plateresca del ayuntamiento -antigua cárcel del siglo XVI-, y la plaza del Pópulo, también llamada de los Leones, donde se sitúan la antigua Audiencia y Carnicerías Reales, o el convento de san Francisco -considerada una de las obras claves de Vandelvira junto con la remodelación de la Catedral-, y numerosos palacios como el de Jabalquinto, de estilo gótico flamígero, cuya fachada contrasta con la sencillez de la iglesia de la Santa Cruz, uno de los escasos ejemplos de románico andaluz.

criterios ii y iv

El Palmeral de Elche

Valencia
2000

El Palmeral de Elche es un ejemplo de paisaje típicamente islámico, trasladado artificialmente a la Península Ibérica. Está situado dentro del casco urbano de la ciudad de Elche y cuenta con una gran extensión de palmeras con más de 45.000 ejemplares siendo así el palmeral más grande de Europa y el más septentrional de su espacio.

El principal tipo de palmera que se encuentra son las palmeras datileras que fueron llevadas allí por los árabes cuando ocuparon la península Ibérica y han perdurado hasta nuestros días. Los conjuntos más conocidos del Palmeral son el Huerto del Cura, el Parque Municipal, el Huerto de Abajo y el Huerto del Chocolatero. Algunos ejemplares tienen más de tres siglos ya que la palmera tiene una vida media de 250 a 300 años.

El Palmeral fue diseñado para conseguir el mayor rendimiento de los recursos hídricos de la zona, permitiendo además el cultivo de otras especies. También destaca por desarrollar una cultura hidráulica revolucionaria y característica de los asentamientos islámicos en la Península Ibérica.

La palmera datilera fue empleada para mejorar el aprovechamiento de la escasa agua disponible para el riego. Las palmeras se plantaron flanqueando las acequias y delimitando los campos de cultivo. Hoy en día estas palmeras todavía ayudan a crecer a los demás cultivos de regadío. Estos cultivos pueden ser de tipo tradicional como cereales, hortalizas y frutales; o de introducción reciente como son flores y plantas ornamentales. El Palmeral constituye un extraordinario exponente de sostenibilidad en el desarrollo agrícola de ecosistemas frágiles.

El Palmeral de Elche fue declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO, el 30 de noviembre de 2000.

Criterios ii y v

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/930>

Generalitat Valenciana:

<http://www.cult.gva.es/palmeral/start.html>

Ayuntamiento de Elche.

<http://www.turismedelx.com/es/palmeral/>

El puente de Vizcaya es una construcción excepcional de la arquitectura del hierro característica de la Revolución Industrial, al combinar la tecnología de este metal con un innovador uso de cables de acero. Fue el primer puente colgante transbordador del mundo, y sirvió de modelo a muchos otros similares en Europa, África y América, siendo el mejor conservado de los que quedan en pie y el único que mantiene su uso original.

Se trata de un puente transbordador de peaje, situado en la boca del estuario del río Ibaizabal que une las localidades de Getxo y Portugalete. Representa el punto culminante de una larga tradición cultural vinculada a la elaboración y uso del hierro vizcaíno, un metal intensamente explotado desde época romana. A mediados del siglo XIX las nuevas técnicas de producción e intercambios de la Revolución Industrial hicieron que la exportación y transformación del mineral de hierro se convirtieran en el principal motor de desarrollo de la economía vasca y en este contexto el arquitecto Alberto de Palacio diseñó en 1887 un puente transbordador destinado a solucionar los problemas de transporte que afectaban a la desembocadura del río Ibaizabal. Con la influencia de la filosofía constructiva de Gustave Eiffel y la aportación decisiva de Ferdinand Arnodin, conocido por la creación de los “cables cordón”, el Puente se inauguró el 28 de julio de 1893. En el año 2006 pasó a formar parte de la Lista del Patrimonio Mundial por ser una obra sorprendente que combina perfectamente belleza, estética y funcionalidad y por su carácter innovador desde el punto de vista tecnológico y su condición de pionero en este tipo de construcciones. En la actualidad es el mejor conservado con estas características y su estructura fija por la que se desplaza una barquilla suspendida o góndola, permite transportar media docena de automóviles y dos centenares de personas sin interferir en la navegación.

Criterios i y ii

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/1217>

El Puente Colgante:

<http://www.puente-colgante.com>

Ibiza constituye un excelente ejemplo de interacción entre los ecosistemas marinos y costeros al tiempo que un importante testimonio de su dilatada historia, especialmente en lo que se refiere a los periodos fenicio-cartaginés y renacentista. Estos valores excepcionales fueron los que le supusieron el reconocimiento de bien mixto Patrimonio Mundial en el año 1999.

Desde la antigüedad, esta isla ha sido un punto estratégico en las rutas de navegación mediterráneas y con los fenicios comenzó su andadura como enclave mercantil. Su rica economía, basada no sólo en el comercio marítimo sino en la explotación de las salinas dio lugar a la creación de numerosas construcciones cuyas huellas han llegado hasta la actualidad. La estratégica posición donde se sitúa le costó ser el escenario de sucesivas luchas por su posesión y en 1235 pasó de manos árabes a cristianas. Cada cultura dejó el eco de su presencia, y entre ellas cabe destacar el asentamiento de Sa Caleta, testimonio excepcional de la urbanización y la vida social de las colonias fenicias en el Mediterráneo occidental; la necrópolis de Puig des Molins, con más de 5.000 tumbas que permiten estudiar los diversos rituales funerarios de los periodos púnico, romano e islámico; y el recinto amurallado de Dalt Vila con gran influencia en posteriores construcciones fortificadas del Nuevo Mundo. Este último, ejemplo de arquitectura renacentista, se realizó por encargo de Felipe II para renovar las antiguas murallas medievales y convertirlas en el baluarte mejor defendido del Mediterráneo Occidental.

A todos estos elementos culturales, debemos añadir el valor natural de la isla, con especial atención a la pradera de Posidonia Oceánica. Este endemismo mediterráneo, en excelente estado de conservación, cubre los fondos marinos formando praderas que son especialmente densas en las áreas protegidas por la Reserva Marina y Parque Natural de Ibiza y Formentera.

La indisociable relación del medio marino que baña la ciudad y el paisaje cultural generado ha sido el condicionante que ha fomentado la declaración de este bien mixto, categoría que cuenta en nuestro país con tan sólo dos ejemplos.

Criterios i, iii, iv, ix y x.

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/417>

Ayuntamiento de Ibiza:

<http://www.eivissa.es/portal/>

Consorcio de Ibiza:

http://www.ibiza.es/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=284&Itemid=268&lang=es

Portal oficial de Turismo en Ibiza:

<http://www.ibiza.travel/es/patrimonio.php>

Gobierno de las Islas Baleares. Consejería de Turismo:

Las Iglesias Románicas de la Vall de Boí

Cataluña
2000

Encontramos en la Vall de Boí (provincia de Lleida) nueve templos románicos datados entre los siglos XI y XIII, ejemplos homogéneos y puros de los profundos intercambios culturales en la Europa medieval, especialmente a través de la barrera montañosa de los Pirineos. Este conjunto de iglesias románicas fueron declarados Patrimonio Mundial en el año 2000. Uno de los mayores valores a destacar de este bien se fundamenta en su unidad: no hay otro lugar en Europa con un conjunto de iglesias tan notable construidas en un mismo período de tiempo que ilustre de una manera tan viva la transmisión de un movimiento cultural capaz de traspasar la barrera montañosa de los pirineos.

Un enclave de montañas abruptas es el escenario donde se sitúa uno de los mejores ejemplos de escultura, mobiliario y pintura mural románica de su tiempo. Presenta una unidad arquitectónica muy característica que sigue los modelos provenientes del norte de Italia (románico lombardo) y en el destacan los esbeltos campanarios de torre con decoración exterior de arquerías ciegas y bandas verticales. Los materiales utilizados son los autóctonos: piedra, pizarra y madera y en su mayor parte se conservan las piezas originales.

Las nueve iglesias que forman el bien declarado (Sant Climent de Taüll y Santa María de Taüll, Sant Joan de Boí, Santa Eulalia de Erill la Vall, Sant Feliu de Barruera, La Nativitat y Sant Quirc de Durro, Santa María de Cardet y la Assumpció de Coll) presentan una o tres naves que se levantan con pequeños sillares de granito y se cubren con estructuras de madera o bóvedas de cañón. Por encima de todo destacan los campanarios: esbeltas torres de planta cuadrada que cumplían una función de comunicación y vigilancia del territorio y siguiendo los modelos del norte de Italia presentan bandas lombardas y arquetos ciegos que decoran rítmicamente los exteriores de los ábsides y los campanarios.

En la actualidad, el estado de conservación de las iglesias es bueno, En ellos se revelaba los valores espirituales de la sociedad del momento, sirviendo de instrucción a los fieles que acudían. Esta decoración interior, completada con frontales de altar y tallas, se encuentra en gran parte en el Museo Nacional de Arte de Catalunya.

Criterios i y iv

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/988/>

Iglesias Románicas catalanas de la Vall de Boi:

www.centreromanic.com,

La Lonja de la Seda de Valencia

Valencia
1996

La Lonja de la Seda es una obra maestra del gótico civil europeo situada en el centro histórico de la ciudad de Valencia. Este edificio del siglo XV es uno de los más emblemáticos de la ciudad debido a sus grandes fachadas rectangulares y labradas, los logrados medallones, sus hermosas puertas y ventanales, los señoriales escudos y las almenas rematadas por coronas reales, que nos recuerdan el poder y la riqueza de una de las ciudades mercantiles más importantes del Mediterráneo.

El edificio consta de tres cuerpos claramente diferenciados: Sala de Contratación, Torreón y Pabellón del Consolat de Mar y el Patio de los Naranjos. La Sala de Contratación es un amplio espacio de notable belleza caracterizado por la presencia de ocho columnas exentas y otras dieciséis adosadas a los muros laterales, todas ellas singularizadas por su forma helicoidal. En el salón, dedicado a las transacciones comerciales, se instaló la Taula de Canvis, primera institución bancaria de carácter municipal, creada en 1407. El torreón, situado a la izquierda de la sala de contratación, presenta tres niveles habiendo estado dedicada a capilla la estancia inferior. A las dos plantas superiores se accede por una magnífica escalera de caracol realizada con gran perfección técnica y carente de eje central. El pabellón del Consolat de Mar, construido a principios del siglo XVI, denota ya un marcado carácter renacentista. Consta de un semisótano abovedado y dos plantas, habiendo intervenido en su construcción, además del ya citado Pere Compte, los maestros de obra Joan Corbera y Domingo de Urtiaga.

Desde un principio, este edificio se destinó al comercio de la seda y desde entonces ha venido desempeñando funciones mercantiles. Destacan sus numerosos detalles escultóricos, presentes en puertas, ventanas y gárgolas que esconden un mensaje de carácter simbólico que exalta la dignidad del mercader estimulándole a actuar con la mayor honradez.

En 1996 La Lonja de la Seda de Valencia fue reconocida Patrimonio Mundial.

Criterios i y iv.

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/782>

Ayuntamiento de Valencia.

<http://www.valencia.es/ayuntamiento/cultura.nsf/vDocumentosTituloAux/Lonja?opendocument&lang=1&nivel=5%5f5>

Las Médulas

Castilla y León
1997

El Comité de Patrimonio Mundial decidió inscribir este bien al considerar las minas de oro de las Médulas como un ejemplo sobresaliente de la innovadora tecnología romana, en la que todos los elementos del paisaje antiguo, tanto industrial como doméstico, han sobrevivido en un grado excepcional.

Las Médulas fue la mayor mina a cielo abierto de todo el Imperio Romano. Su escala, el número de vestigios y el grado de conservación del conjunto le convierte en un ejemplo excepcional de la minería antigua. En ella se conservan restos de cada una de las fases de esta actividad económica, los desmontes mineros producidos alcanzaron 3 kilómetros de extensión máxima y más de 100 metros de profundidad y la infraestructura hidráulica llegó a crear 325 kilómetros de canalización excavada en la roca. El sistema más espectacular empleado en Las Médulas fue el que Plinio El Viejo denominó “ruina montium”, es decir, “el derrumbe de los montes”. Con esta técnica, que se aplicó para alcanzar de una sola vez los niveles que poseían más oro, los romanos derrumbaron grandes masas de conglomerado empleando el agua almacenada en grandes depósitos y echándola a presión a través de una red de túneles construidos para tal fin.

Pero el valor de Las Médulas va más allá de los monumentales restos de la minería de oro romana conservados: es el producto de los cambios históricos que esa explotación implicó, convirtiéndose en un hito en la historiografía minera que muestra la impresionante tecnología romana y la consiguiente transformación del territorio. Su importancia radica por tanto en su significación histórica, económica, social y ecológica. Supuso un cambio en la explotación de los recursos y en las formas de vida de las comunidades locales durante la Antigüedad, y muestra la profunda transformación que produjo la minería de oro romana en las comunidades que habitaban la zona. En Las Médulas es posible comprender sobre el terreno la interacción entre las comunidades humanas y los recursos naturales que explotaron, así como las relaciones sociales en las que esa explotación se desarrolló. Además, estos cambios dieron una nueva articulación al territorio: se crearon nuevas vías de acceso, cauces de agua y cultivos que han pervivido hasta hoy en día. Las Médulas es el resultado de la intervención romana en un territorio a lo largo de dos siglos y de los cambios experimentados en ese territorio hasta la actualidad.

critérios i, ii, iii y iv

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/803>

Fundación Las Médulas:

<http://www.fundacionlasmedulas.org/index.jsp?idioma=es>

Instituto de estudios bercianos:

<http://www.estudiosbercianos.e.telefonica.net/medulas/frame.html>

El conjunto arqueológico de Mérida es uno de los más importantes y extensos de España. Fue inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial en el año 1993 por ser un ejemplo notable de edificación pública del Imperio romano y testimonio excepcional de una etapa muy significativa en la historia de España y del mundo. Los monumentos de Mérida constituyen un valioso ejemplo de edificios públicos de una capital de provincia romana, de los que se han conservado restos de especial importancia.

Los orígenes de la ciudad extremeña de Mérida se remontan al año 25 a.C., cuando el emperador Octavio Augusto, al final de su campaña en Hispania, fundó la colonia Augusta Emérita como espejo idealizado de Roma para los veteranos (eméritos) de las legiones V y X. Posteriormente fue distinguida con el nombramiento de capital de la Lusitania, la provincia más occidental del Imperio Romano. Desde su origen hasta la caída del Imperio romano, Mérida fue un destacado centro jurídico, económico y militar, especialmente tras la reforma administrativa de Diocleciano con lo que pasa a ser capital de la diócesis de Hispania. En época visigoda continuó su esplendor, siendo en el siglo V una de las ciudades más importantes de la península, con una de las más antiguas sedes arzobispales de la misma.

La ciudad de Mérida está compuesta por una abundante colección de monumentos y obras públicas no sólo de época romana, sino también de época visigoda y musulmana. El conjunto arqueológico, con una superficie total de 36.87 hectáreas, incluye 29 elementos, que comprenden, en su mayoría, vestigios de la antigua Colonia romana, así como singulares edificios de épocas visigoda y musulmana. La mayor parte de los elementos se encuentran localizados en la zona intramuros de la colonia romana, pero algunos se hallan extramuros, como las presas, los acueductos o las termas de Alange, situados en un entorno natural y un paisaje muy similar al de la época romana.

Los vestigios de la ciudad romana antigua están bien conservados, ofreciendo una idea completa de cómo era una capital de una provincia romana en la época imperial. Entre los elementos declarados destaca especialmente el teatro, promovido por el cónsul Marco Vipsanio Agripa en el 15 y 16 a. C. Son también significativos el anfiteatro y el circo romano, lugar donde se celebraban las famosas carreras de bigas y cuádrigas. Se conservan asimismo el acueducto de los Milagros, por el que discurría el agua procedente del pantano de Prosperina y el acueducto Rabo de Buey-San Lázaro, construidos ambos para solventar la falta de agua. Por su rango de capital de provincia de Lusitania, Mérida contó con dos foros, de los que todavía se conservan algunas edificaciones como el Templo de Diana o las termas públicas. Otros ejemplos también muy representativos son el Arco de Trajano que se encontraba en el *Cardo Maximus*, una de las principales vías de la ciudad y medio de enlace entre los dos foros, o la Casa del Mitreo, ejemplo de arquitectura doméstica romana donde se localiza el Mosaico Cosmológico.

Monasterio de Poblet

Cataluña
1991

El Monasterio de Poblet se encuentra al sur de Cataluña en el municipio de Vimbodí. Se trata de una de las abadías cistercienses más grandes y completas del mundo, construida entre los siglos XII y XIV en torno a la iglesia levantada en el siglo XIII.

Impresionante por la severa majestuosidad de su arquitectura, cuenta con una residencia real fortificada y alberga el panteón de los reyes de Aragón. Fue fundado por Ramón Berenguer IV de Barcelona y, salvo cortos espacios de tiempo, sus estancias han sido siempre utilizadas para las funciones originales, lo que ha favorecido la conservación del recinto que fue declarado Patrimonio Mundial en el año 1991.

Su estructura se configura a partir de tres recintos cerrados, rodeados por una muralla que presenta almenas y un conjunto de torres de planta cuadrada o poligonal. El primero (el más exterior) contiene edificaciones del siglo XVI entre las que encontramos los almacenes, talleres, viviendas de los jornaleros y otras dependencias de la vida económica de la comunidad. También se conserva en esta zona la capilla gótica de San Jordi, de 1452. La Puerta Dorada, fortificada, da paso al segundo recinto, constituido por la plaza Mayor, alrededor de la cual se encuentran los restos del hospital de pobres de 1207, la capilla románica de Santa Catalina y la Bossería. El tercer recinto o núcleo central está fortificado y contiene la iglesia, el claustro y las dependencias monásticas propiamente dichas.

Poblet tuvo una importancia extraordinaria en el campo del arte, la cultura, la historia, la espiritualidad y la repoblación y explotación agrícola y ganadera de la Catalunya Nova en el ámbito de la Corona de Aragón. Muestra de esto es su biblioteca y el scriptorium, bien conocidos desde el siglo XIII.

Todas las circunstancias descritas, añadidas a la espiritualidad de la vida del monasterio, han hecho que el Monasterio de Poblet sea un centro muy importante en la vida del país desde su fundación hasta nuestros días.

Criterios i y iv.

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:
<http://whc.unesco.org/en/list/518/>

Monasterio de Poblet
www.poblet.cat

Monasterio y Real Sitio de El Escorial

Madrid
1984

Criterios i, ii y iv.

Monasterio y Sitio de El Escorial

El real Monasterio y Sitio de San Lorenzo de El Escorial es uno de los monumentos más representativos de la arquitectura española, ligado indisolublemente a la monarquía hispana, al siglo de oro y a la ideología de la Contrarreforma católica del siglo XVI.

San Lorenzo de El Escorial se encuentra en las estribaciones de la madrileña sierra de Guadarrama, en un imponente entorno natural de gran belleza, sobre el que se recorta la rotunda silueta del Monasterio. Este edificio de dimensiones colosales, excepcionales para la época, fue mandado construir por el rey Felipe II en 1563 para conmemorar la victoria en la batalla de San Quintín, ocurrida el día de San Lorenzo, así como con la finalidad de convertirse en el panteón de los monarcas españoles a partir de Carlos V, uso vigente hasta la actualidad.

El Monasterio albergaba no sólo a la comunidad religiosa de la Orden jerónima, sino que contaba con un palacio real, un colegio, un seminario, una biblioteca y la imponente basílica, en la que se conservan obras de pintura y escultura de los más notables artistas de la época, tanto españoles como italianos. El conjunto se articula entorno a patios y claustros, y su forma evoca la forma de una parrilla, instrumento de martirio del santo al que está dedicado. El Monasterio trasciende así su funcionalidad para simbolizar el poder de la monarquía católica de su época, y ensalzar la figura de Felipe II como un nuevo Salomón, rey sabio y prudente.

Las obras fueron iniciadas por Juan Bautista de Toledo y continuadas tras su muerte por Juan de Herrera, quien dejó una profunda huella en la arquitectura española del Renacimiento con su estilo "herreriano", caracterizado por la monumentalidad austera de sus construcciones.

El bien declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO comprende además de los jardines y huertas de los frailes, las casas de Oficios y de la Compañía, donde se albergaban los servicios del Monasterio y la Corte. La declaración incluye también las casas de Ministerios, Infantes y Reina que completaron en el XVIII la Lonja que rodea el edificio, así como la Casita del Príncipe y Casita del Infante, palacetes de recreo rodeados de jardines.

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/318/>

Monasterio y Real Sitio de El Escorial :

<http://www.patrimonionacional.es/Home/Palacios-Reales/Real-Sitio-de-San-Lorenzo-del-Escorial.aspx>

Monumentos de Oviedo y el Reino de Asturias

Principado de Asturias

1985

1998

En Asturias se ha conservado un completo y homogéneo conjunto de arquitectura del siglo IX y primeros años del X que se exportó e influyó en el medievo español al tratarse del núcleo a partir del cual se extendió el reino cristiano durante la pugna islámica de la Península.

Oviedo fue la capital del Reino de Asturias entre los años 791 y 910 y en torno a él se creó una arquitectura que buscaba recuperar las características constructivas del Imperio Romano, en un intento de revivir el glorioso pasado. Estas construcciones participan de casi todos los rasgos que caracterizan la arquitectura europea coetánea de su misma escala: coexistencia de múltiples propuestas tipológicas, cierta compartimentación espacial con reflejo en el alzado exterior, aparejos destinados a la ocultación, tendencia a la penumbra interior y decoración de procedencia heterogénea basada en el repertorio de la Antigüedad Tardía.

Los más notables ejemplos de dicha manera de construir, declarados Patrimonio Mundial en el año 1985 son Santa María del Naranco y San Miguel de Lillo. Ambas formaban parte del mismo complejo arquitectónico, en el que Santa María, de una sola nave y dos plantas de altura habría sido construida con carácter civil, como residencia real o aula regia dedicada al ocio y a la caza de la corte, mientras que San Miguel de Lillo, que se conserva sólo parcialmente tuvo en origen una planta basilical de tres naves. A estos dos elementos se sumaron en 1997 otros cuatro monumentos que contribuyen a completar la visión de este periodo histórico y de este estilo arquitectónico: la iglesia de San Julián de Prados, La Foncalada, la Cámara Santa de la Catedral de Oviedo y la Iglesia de Santa Cristina de Lena.

Todos estos monumentos prerrománicos, en los que su estilo arquitectónico se encuentra ligado al paisaje que lo rodea formando con él una unidad estética, ejercieron durante siglos una influencia decisiva en el desarrollo de la arquitectura medieval de la Península y han perdurado a lo largo de los siglos hasta la actualidad, manteniendo su uso original para el que fueron concebidos.

Criterios i, ii y iv.

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/312/>

Centro de Recepción e Interpretación del Prerrománico Asturiano:

<http://www.centroprerromanicocasturiano.com/>

Muralla Romana de Lugo

**Galicia
2000**

Criterio iv.

La Muralla romana de Lugo fue declarada Patrimonio Mundial en el año 2000 por constituir el mejor ejemplo vivo de fortificaciones militares del Imperio romano tardío conservado en Europa. Las modificaciones que ha sufrido a lo largo de sus más de 17 siglos de existencia no han llegado a alterar, sustancialmente, su aspecto y trazado original, que sigue las directrices del ingeniero romano Vitrubio. Es la única, en todo el territorio del Imperio romano, que conserva íntegro su perímetro y con su presencia ha determinado la historia y la evolución urbana de la ciudad de Lugo, incrementando y enriqueciendo su interés cultural.

La Muralla rodea el corazón de Lugo, la antigua Lucus Augusti, fundada en el año 15 a.C. por Paulo Fabio Máximo en nombre del emperador de Roma y fue la capital de uno de los tres conventos jurídicos romanos (junto Astorga y Braga), que conformaban la provincia de la Gallaecia y que se extendía hasta el río Duero. Esta ciudad desempeñó un papel capital en una región por aquel entonces riquísima en oro que Roma explotó, hasta el agotamiento, en beneficio del tesoro imperial. Tres siglos después, la estructura urbana de la ciudad se modificó y se desplazó ligeramente hacia el norte. Eran tiempos críticos desde el punto de vista político y militar y fue en ese momento en el que se erigió esta fortificación. La muralla ocupó una zona de terreno topográficamente irregular, más alta al noroeste y en descenso hacia el sudeste. Continúa siendo un enigma los motivos de ese trazado, que dejó fuera importantes zonas residenciales de la antigua ciudad romana y en cambio protegió terrenos descampados.

A pesar de las reformas sufridas la Muralla mantiene su trazado original y las características constructivas que le otorgan un aspecto masivo y recio propio de su carácter defensivo. Su forma de rectángulo con ángulos redondeados supera los dos kilómetros de perímetro, 2.117 m., y protege un recinto interior de 34,4 ha. Se conservan 71 cubos o torres de las 85 exteriores que tuvo. La altura de sus lienzos oscila entre los 8 y 10 m. y mantienen un espesor medio de 4,20 m. que alcanza los 7 en algunos puntos. Al recinto interior de la Muralla se accede hoy por diez puertas que la atraviesan, 5 antiguas y otras 5 de traza y apertura moderna; desde el interior se puede acceder a su adarve por cuatro escaleras exteriores y dos rampas adosadas, continuando una de ellas en una rampa interior. Se conoce la existencia de un foso exterior de unos 20 metros de ancho y al menos 5 de fondo, que completaría la defensa, dificultando la aproximación de máquinas de asedio o la excavación de minas.

Perdida su función militar, la Muralla romana de Lugo ha quedado plenamente integrada en la estructura urbana actual: rodea la ciudad histórica y su adarve es un paseo, o una calle peatonal más, de los que utilizan habitualmente sus habitantes y visitantes. En el adarve, coincidiendo con los cubos originales, se conservan escaleras interiores de doble tramo y traza imperial que lo conectan con el paramento interior, donde no alcanzan el terreno; distintas hipótesis lo interpretan como un recurso

defensivo que permitía aislar el recinto retirando las escaleras o rampas móviles que daban acceso al primer escalón. En la actualidad se han descubierto e investigado arqueológicamente 22 de estas escaleras.

Los restos del cubo o torre denominada “a Mosqueira”, con un lienzo exterior sobre el adarve en el que se abren ventanas, hacen suponer que cada una de las torres contaba con una estructura superior de dos niveles, que se cerraría con una fachada con grandes ventanas que permitiesen utilizar armas defensivas.

La utilización de materiales locales como las piedras de pizarra o granito y otros materiales reutilizados le confieren un carácter original dentro del conjunto de murallas urbanas bajo imperiales, interés que se ve aumentado por la conservación completa de su perímetro, por la posibilidad del uso público del adarve superior y por la relación que mantiene hoy, plenamente viva y activa, con la ciudad a la que protegió, en la que está incorporada a su escena y ambiente urbano.

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/987>

Turgalicia:

http://www.turgalicia.es/sit/ficha_datos.asp?crec=3110&ctre=1225&cidi=E

Turismo de Lugo:

<http://www.lugoturismo.com/quevisitar/cultural/?idioma=c&pag=muralla>

Obra de Gaudí

Cataluña

1984
2005

La obra de Antonio Gaudí es el máximo exponente del modernismo en nuestro país. Este estilo, desarrollado en diferentes puntos de Europa en los últimos años del siglo XIX y principios del XX, supuso una ruptura con las formas de hacer del momento influidas por el uso de nuevos materiales y técnicas que introdujo la industrialización. Los teóricos Ruskin y Morris, con su manifiesto en favor de la vuelta a las formas de trabajo tradicionales, fueron los inspiradores de este movimiento que con el factor común del apoyo a la artesanía, de la integración de todas las artes, de la inspiración en la naturaleza y la sinceridad en el uso de los materiales, produjo obras muy diferentes a lo largo de todo el continente.

En el caso de Gaudí forma, función y decoración son indisociables, formando los tres parte de una única idea. A través de materiales como el ladrillo, el vidrio, el hierro o la cerámica, consigue líneas curvas y ondulantes, llenas de sugerencias vegetales y animales que dan como resultado el uso buscado. La burguesía de Barcelona, con gran sensibilidad artística, quiso expresar su estatus por medio de una nueva arquitectura y fue su principal mecenas. Por ello la ciudad condal resultó el principal escenario de sus obras, convirtiéndolo en su seña de identidad.

En el año 1984 se declararon Patrimonio Mundial El Palacio Güell y la Casa Milà siendo las primeras obras modernas representantes de las vanguardias artísticas del siglo XX en conseguir este reconocimiento. En 2005 esta declaración inicial se amplió, para incluir los trabajos de la fachada de la Natividad y la cripta del Templo de la Sagrada Familia, la casa Batlló, la cripta de la colonia Güell en Santa Coloma de Cervelló y la Casa Vicens, uno de sus primeros proyectos que se caracteriza por su estilo neomodéjar.

Con la declaración de estos 6 elementos, se pone de relieve el valor universal excepcional de la obra del genial arquitecto catalán y su contribución imaginativa única a la arquitectura del momento.

Criterios i, ii y iv.

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:
<http://whc.unesco.org/en/list/320>

Generalitat de Catalunya:
<http://www20.gencat.cat/portal/site/Patrimoni/menuitem.6a2dec9a300f68a8cd0181dfb0c0e1a0/?vgnextoid=087af4a3876b0110VgnVCM1000000b0c1e0aRCRD&vgnnextchannel=087af4a3876b0110VgnVCM1000000b0c1e0aRCRD&vgnnextfmt=default>

La Sagrada Família
<http://www.sagradafamilia.cat/>

Paisaje Cultural de Aranjuez

Madrid

2001

El Paisaje Cultural de Aranjuez es una entidad singular y muy definida que se ha configurado a partir de las complejas e históricas relaciones que en ella se desarrollan: entre la naturaleza y la obra del hombre, entre los cauces sinuosos de los ríos y el diseño geométrico sobre el territorio, entre la vida urbana y la rural, entre la naturaleza silvestre del bosque y las refinadas formas arquitectónicas.

Con la influencia de la Corona y la riqueza natural como elementos determinantes, el proceso de formación se remonta a su configuración como Real Sitio en el siglo XVI, principalmente durante el reinado de Felipe II, y tiene posteriormente como hitos destacados los mandatos de Fernando VI, Carlos III e Isabel II en los siglos XVIII y XIX. Este paisaje pervive durante el siglo XX, en el que se produce una evolución desde un uso privado y exclusivo por parte de la Corona a una progresiva apertura para el disfrute de los ciudadanos y del conjunto de la Humanidad en el siglo XXI.

El área declarada Paisaje Cultural incluye prácticamente la totalidad de los elementos naturales y atributos históricos que lo configuran: atravesada por los cauces de los ríos Tajo y Jarama y sus sotos, integra gran parte de los sistemas de riego y estructuras hidráulicas tradicionales, la totalidad de las huertas, los jardines, el trazado de calles y plazas arboladas, el Palacio Real y el casco urbano del siglo XVIII.

Fue el primer paisaje cultural de España inscrito en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO en diciembre de 2001.

Criterios i y iv.

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/1044>

Ayuntamiento de Aranjuez:

<http://www.aranjuez.es/index.php/component/content/article/94-economia/turismo/147-patrimonio-de-la-humanidad>

Palau de la Música Catalana y Hospital de Sant Pau

Cataluña
1997
2008

El Palacio de la Música Catalana y el Hospital de Santa Creu i de Sant Pau, obras del arquitecto Lluís Domènech i Montaner, son dos edificaciones emblemáticas situadas en la ciudad de Barcelona que se construyeron durante los primeros años del siglo XX. Ambos monumentos fueron declarados Patrimonio Mundial en el año 1997.

Los dos edificios son buenos ejemplos de la arquitectura modernista, una corriente artística surgida en toda Europa a finales del siglo XIX que en Cataluña y, sobre todo en Barcelona, tuvo una gran difusión. El Modernismo fue más allá de la vertiente artística y representó un movimiento ideológico amplio, basado en la modernización del país y la búsqueda de una identidad en un contexto histórico en el que la sociedad civil, sobre todo la burguesía, se convirtió en su más leal patrocinadora.

Este estilo, denominado también Arts and Crafts, Art nouveau o Jugendstil según el lugar donde se desarrollara, comenzó a finales del siglo XIX en Inglaterra y buscaba mantener y renovar las técnicas tradicionales de construcción y decoración a través de materiales antiguos y modernos para crear obras inspiradas en la naturaleza con gran riqueza ornamental. Ya sea a través de formas rectas como las usadas por los modernistas ingleses o sinuosas características del movimiento catalán, todas estas obras son un alarde a la imaginación creativa.

Tanto el Palau de la música como el Hospital de Sant Pau ejemplifican a la perfección los fundamentos descritos y en su factura participaron los mejores artistas y artesanos de la época.

El Palau de la Música Catalana fue excepcional desde el momento de su diseño debido al uso de dos nuevos materiales: hierro y cristal. Esta tecnología permitió la creación de una estructura reticular ferrovitrea que dio lugar a un amplio espacio sin muros sustentantes interiores en el que se minimizaba la separación entre el exterior y el interior para conseguir un máximo aprovechamiento de la luz natural que potenciara el espacio interior. Motivos decorativos de gran autenticidad y belleza, son un testimonio sin precedentes en el estilo modernista de esta sala de conciertos.

El conjunto de edificios que forman el Hospital de Sant Pau tiene su origen en el Hospital de la Santa Cruz, construido a principios del siglo XV. Domènech i Montaner resuelve de modo original y audaz los problemas que plantean las necesidades de los hospitales modernos (ventilación, higiene, especialidades, conexiones interdisciplinarias, etc.) a través de una síntesis historicista de diferentes estilos arquitectónicos como el gótico, mozárabe o germánico de forma magistral y ordenada. Se trata en definitiva de una obra excepcional por su belleza, dimensiones y diseño arquitectónico único.

Criterios i, ii y iv.

Enlaces de interés:

Parque Nacional de Doñana

Andalucía
1994

Doñana es un punto de encuentro de fuertes y variadas dinámicas naturales que ha favorecido la formación de una multiplicidad de hábitats y ecosistemas gracias a la acción combinada de agentes continentales y marinos. Por esto, el Parque Nacional de Doñana, ubicado en el amplio Golfo de Cádiz del Océano Atlántico, en las provincias de Huelva y Sevilla, ofrece al visitante un hermoso y atractivo mosaico de ambientes y paisajes, constituyéndose como la mayor reserva ecológica de Europa. Debe su carácter de estuario a la desembocadura de un río de la importancia del Guadalquivir, que articula la orografía y el paisaje de una extensa parte del Sur de España.

En este contexto, donde el agua en sus variadas manifestaciones es el elemento modelador por excelencia, se dan encuentro los grandes ecosistemas de Doñana: 40 kilómetros de playas vírgenes y unos impresionantes frentes de dunas móviles, bosques litorales de pinares, sabinas y enebros, alcornocales y matorral mediterráneo, lagunas y la marisma. Éste último es el más importante ecosistema de humedal por su extensión y representatividad. Se trata de uno de los pocos espacios protegidos en el mundo en el que convergen, en sus más de 50.000 ha, ejemplos representativos de excelente calidad y estado de conservación de estos hábitats.

La relevancia de este espacio protegido radica también en el alto número de especies que alberga, muchos de ellas emblemáticas y amenazadas. Doñana es uno de los refugios naturales imprescindibles para la conservación de especies en peligro de extinción como el lince ibérico, el felino más amenazado de Europa, el águila imperial, la cerceta pardilla o la malvasía cabeciblanca. Encontramos asimismo numerosas especies de rapaces y especies vegetales endémicas y otras muy amenazadas, como el enebro costero. Finalmente es un enclave insustituible en las rutas migratorias para cientos de miles de aves (ardeidas, zancudas, anátidas, limícolas,...), cuya supervivencia depende de la buena salud de las estos humedales, que hacen de Doñana el mayor cuartel de invernada de Europa Occidental.

Es imprescindible mencionar también las prácticas tradicionales de aprovechamiento de los recursos que se preservan como importantes valores locales: los “cotos” de caza (antiguos cazaderos reales), aprovechamientos forestales, ganaderos, piscícolas, marisqueros, apícolas o piñeros,... Por último, en Doñana se celebra unos de los acontecimientos religiosos más multitudinarios de Europa, la Romería de El Rocío, modelo emblemático de vinculación de espiritualidad y naturaleza, que convierten a este parque en un Espacio Natural Sagrado.

Por todo esto, en 1994 el Parque Nacional de Doñana fue inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial.

critérios vii, ix y x

El Parque Nacional de Garajonay está situado en el centro de la Isla de La Gomera, en el archipiélago de las Canarias.

Su excepcionalidad obedece a que conserva uno de los mayores ejemplos de bosque de laurisilva. Se trata de un bosque húmedo de variadas especies de hoja perenne que en el Terciario cubría prácticamente toda Europa. La laurisilva se da en un régimen climático uniforme en el que la variación anual de la temperatura es pequeña y la precipitación es abundante. Otros valores del Parque Nacional son la diversidad de tipos de formaciones vegetales, el gran número de especies endémicas y la existencia de espectaculares monumentos geológicos.

El terreno del parque, a menudo envuelto en una húmeda niebla, está constituido por materiales basálticos, debido a antiguas erupciones volcánicas.

La laurisilva y el *fayal-breza* (formación boscosa cuyos principales componentes son la faya y el brezo) ocupan aproximadamente un 90% del parque y el 10% lo constituyen las especies exóticas y el pino canario.

La fauna de Garajonay también es destacable porque alberga cerca de mil especies de invertebrados, siendo unas 150 endémicas. Las especies de vertebrados son 38, básicamente reptiles y aves, entre las que destacan las palomas rabiche y turqué, endémicas de Canarias. Garajonay tiene la consideración de zona de especial protección para las aves.

El Parque Nacional de Garajonay se inscribió en la Lista de Patrimonio Mundial en 1986 siendo el primer bien de carácter natural en España en ser incluido en este prestigioso elenco.

Criterios vii y ix

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/380>

Red de Parques Nacionales:

<http://reddeparquesnacionales.mma.es/parques/garajonay/index.htm>

Universidad de La Laguna:

<http://www.dis.ulpgc.es/canarias/lagomera/garajona.html>

Patronato de Turismo del Cabildo de la Gomera:

http://gomera-island.com/turismo/parque_nacional_de_garajonay.html

Parque Nacional de Teide

Canarias
2007

El Parque Nacional del Teide sobresale por su extraordinario paisaje, siendo uno de los más espectaculares del mundo. Es un monumento geológico en el que los conos volcánicos y las coladas de lava forman un maravilloso conjunto de colores y formas.

Cuenta con una gran riqueza biológica, debido al alto porcentaje de especies vegetales endémicas y la importancia en cuanto a número y exclusividad de su fauna invertebrada.

En el Parque Nacional del Teide podemos encontrar un total de 168 de especies de plantas. De las 50 especies vegetales endémicas que viven en el Parque, unas 15 son prácticamente exclusivas de él, lo que supone una gran responsabilidad a la hora de combatir el peligro de extinción que puedan sufrir estos ejemplares únicos.

El volcán del Teide es el punto más alto de la isla de Tenerife y de España. Se trata del tercer volcán más grande del mundo desde su base. Con sus 3.718 metros, es la cumbre más alta de cualquier tierra emergida del Océano Atlántico.

El Parque Nacional del Teide se ha convertido en un importante centro de investigación internacional en vulcanología, debido a que su morfología y constitución aportan pruebas de los procesos geológicos que marcaron la formación de las islas volcánicas oceánicas.

En 2007 el parque Nacional del Teide fue declarado Patrimonio Mundial en la categoría de bien natural.

Criterios vii y viii

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/1258/>

Red de Parques Nacionales:

<http://reddeparquesnacionales.mma.es/parques/teide/index.htm>

Central de Reservas del Organismo Autónomo Parques Nacionales.

<http://www.reservasparquesnacionales.es/real/ParquesNac/index.aspx>

Patrimonio del Mercurio: Almadén e Idrija.

Castilla la Mancha
2012

Las minas de Almadén e Idrija representan los máximos ejemplos de depósitos de mercurio en el mundo, así como las más importantes colecciones de tecnología relacionada con la extracción de dicho material que han llegado hasta nuestros días. La importancia de estos dos lugares radica no sólo en el material que extraían sino en el papel clave que el mercurio tuvo en la obtención de plata a partir del mineral en bruto, que se utilizó desde el siglo XVI en las minas de América. Todas estas razones llevaron a la inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial de esta candidatura internacional presentada de forma conjunta por España y Eslovenia durante el Comité de Patrimonio Mundial celebrado en 2012.

A lo largo de la historia estas minas han acercado a ambas naciones, favoreciendo los intercambios económicos, tecnológicos y culturales y mostrando una complementariedad en el suministro del mercurio a América que tuvo lugar durante la Edad Moderna.

En el caso concreto de Almadén, situada en la provincia de Ciudad Real, la explotación minera se remonta a tiempos anteriores a la llegada de los romanos en la Península Ibérica, como lo testimonian los numerosos vestigios que se encuentran en los alrededores de la ciudad actual. Su larga trayectoria la convirtió en ejemplo para muchas otras minas en todo el mundo y existe un periodo concreto en su historia de especial interés que coincide con la aparición de los métodos de amalgamación para la obtención de la plata (1555). A partir de ese momento comienza el flujo de mercurio entre las minas de Almadén e Idrija y América y con él los intercambios recíprocos de técnicas para mejorar las explotaciones. Con el paso del tiempo se producen fluctuaciones en la extracción del mercurio, derivados de nuevos usos o de problemas indirectos, pero las minas de Almadén siguieron activas hasta los tiempos actuales en los que la legislación actual relacionada con este mineral ha provocado su cierre. Este hecho ha provocado su transformación, convirtiendo este recurso económico en un recurso patrimonial de primer orden.

Criterios: ii, iv.

Pirineos – Monte Perdido

1997

1999

criterios iii, iv, v, vii y viii

Pirineos – Monte Perdido fue incluido en la Lista de Patrimonio Mundial como bien mixto de tipo transfronterizo en 1997, y su ámbito territorial se amplió dos años después. Con un área total de 30.639 hectáreas, este espectacular paisaje montañoso en la frontera franco-española incluye dos Parques Nacionales: el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido en la provincia de Huesca y la parte este del Parc National des Pyrénées. Su riqueza natural, unida al paisaje modelado por el hombre constituye un testimonio inestimable del pasado de la sociedad montañesa europea y le valió el reconocimiento de bien a título natural y cultural.

Toda la zona se despliega en torno al macizo calcáreo de Monte Perdido, que alcanza los 3.355 metros de altura y ha sido el escenario de una forma de vida tradicional donde los pastores han llevado a cabo su actividad durante siglos, siendo uno de los factores que ha modelado el paisaje. Esta forma de vida, que estuvo ampliamente extendida en las regiones de alta montaña de Europa, hoy todavía sobrevive en esta parte de los Pirineos.

El macizo de Monte Perdido juega un papel climático e hidrográfico como línea divisoria entre sus dos vertientes: atlántica y húmeda al norte y mediterránea y más seca al sur, y contiene imponentes circos y cañones, como los cañones de Pineta, Añisclo y Ordesa en España, que se encuentran entre los más grandes y profundos de Europa, y los tres célebres circos de Troumouse, de Estaubé y de Gavarnie en la vertiente francesa. Es un ejemplo sobresaliente de las grandes etapas de la historia geológica de la Tierra, así como de los procesos que dan lugar a determinadas formas de su relieve, a destacar la erosión de tipo glaciar, fluvial, kársticas o eólica.

Pirineos – Monte Perdido aparece así como un paisaje escénico excepcional y lleno de contrastes: la extrema aridez de las zonas altas, donde el agua de lluvia y deshielo se filtra por grietas y sumideros, contrasta con los verdes valles cubiertos por bosques y prados, en los que el agua se precipita en forma de espectaculares cascadas y discurre por cañones y barrancos. Alberga más de 2.000 especies de plantas vasculares entre las que encontramos numerosos endemismos como la oreja de oso (*Ramonda myconi*) y la fauna, es especialmente rica incluyendo la presencia del quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*) o la del tritón pirenaico (*Euproctus asper*).

Desde el punto de vista cultural, Pirineos – Monte Perdido es considerado como “un paisaje cultural evolutivo vivo”, en el que las comunidades de ambas vertientes de una misma montaña establecieron una organización social y política basada en la gestión del pastoreo y la paz, mediante “patzerias” o acuerdos que garantizando al mismo tiempo la libre circulación de bienes y personas en torno al Monte Perdido, imprimiéndole así su carácter original y universal.

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/773>

Red de Parques Nacionales:

<http://reddeparquesnacionales.mma.es/parques/ordesa/index.htm>

Gobierno de Aragón

www.aragon.es/ordesa

La Ciudad Vieja de Salamanca fue inscrita en la Lista de Patrimonio Mundial en 1988 por constituir uno de los focos esenciales del arte de los Churriguera, cuya influencia en el siglo XVIII se ejerció desde la Península Ibérica a América Latina. Su Plaza Mayor de Salamanca es una realización artística única del arte barroco y su Universidad, una de las mejores de Europa hacia 1250, constituye un conjunto de una excepcional coherencia en el corazón de la ciudad histórica

Las primeras noticias de las fuentes escritas romanas hablan de Salmantica, ciudad fundada por los vacceos. En la época romana, Salamanca fue un importante centro comercial debido a sus especiales características de accesibilidad y defensa. Una de las más importantes calzadas romanas, la vía de la Plata, atraviesa la Ciudad Vieja. Durante la dominación musulmana sufrió una época de decadencia. Posteriormente, en el siglo XII, se inicia la repoblación de la ciudad, que alcanza su mayor auge durante el reinado de los Reyes Católicos, época en la que se inicia la construcción de la Catedral Nueva y el edificio de la Universidad. Salamanca se convierte en la ciudad renacentista de gran esplendor gracias al ambiente universitario, propicio a la comunicación de las ideas humanistas, a la riqueza generada por el comercio de la lana y al poderío latifundista de la nobleza.

La ciudad está construida sobre tres colinas en la orilla derecha del río Tormes. Destaca por su tono dorado, característico de la piedra utilizada, la piedra de Villamayor, que permite realizar finas filigranas y que por su contenido en hierro se oxida al aire, imprimiendo un color característico. Su morfología urbana mantiene en gran parte la red viaria medieval.

En Salamanca están representados gran variedad de épocas y estilos artísticos, desde el Puente Romano, el románico de la Catedral Vieja, el gótico de la Catedral Nueva y San Esteban, el mudéjar de la iglesia de Santiago hasta el estilo renacentista, con obras cumbres como el Palacio de Monterrey y la Casa de la Salina. Pero Salamanca es la ciudad plateresca por excelencia. Aquí se pueden ver los mejores ejemplos del arte plateresco, destacando por encima de todos la fachada de la Universidad. El arte barroco está también representado por la Plaza Mayor, el mayor exponente del estilo barroco churrigueresco de España, construida bajo el reinado de Felipe V. La dinastía de los Churriguera fue asimismo la autora de otros edificios, como la Clerecía, el colegio de Calatrava o la iglesia de San Sebastián. El estilo neoclásico está representado en el Palacio de Anaya.

Es a su Universidad a la que la ciudad debe sus características esenciales. El remarcable conjunto de edificios de estilo gótico, renacentista y barroco que se levantaron, del siglo XV al XVIII, en torno a una institución que se proclamaba "Madre de las Virtudes, de las Ciencias y de las Artes", hace de Salamanca un ejemplo excepcional de antigua ciudad universitaria en el mundo cristiano. La Universidad se organizó sobre el modelo de una asociación de alumnos: universitas studentium, como

en Bolonia. Durante esta primera fase, y hasta el siglo XV, los se impartían, al igual que en otras universidades, en edificios eclesiásticos o en locales alquilados por la Universidad. La ceremonia de graduación tenía lugar en una capilla de la Catedral Vieja y esta tradición continuó hasta 1843. Posteriormente se construyeron las Escuelas Mayores, agrupadas alrededor de un patio central, así como las Escuelas Menores. La ciudad albergaba paralelamente un gran número de colegios, instituciones esencialmente caritativas y muy ligadas a la Universidad. Entre ellos podemos destacar el Colegio de los Irlandeses, el más bello ejemplo de los colegios renacentistas, construido para albergar a los estudiantes de este país. La universidad y las instituciones asociadas a ella se convierten así en una referencia en la Europa de la época.

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/381>

Ayuntamiento de Salamanca:

<http://www.salamanca.es/index.aspx?sid=es-ES&id=1>

Ciudades Patrimonio de la Humanidad

<http://www.ciudadespatrimonio.org/ciudades/index.php?cd=8>

San Cristobal de La Laguna

Canarias
1999

San Cristóbal de La Laguna es un ejemplo vivo del intercambio de influencias entre la cultura europea y la cultura americana con la que ha mantenido vínculos constantes. Sus Iglesias, conventos de clausura y arquitectura civil son ejemplos claros de ese intercambio durante casi cuatro siglos.

La ciudad de San Cristóbal de La Laguna se encuentra en la isla de Tenerife (Comunidad Autónoma de Canarias). Se funda a finales del siglo XV (1496) junto a una laguna pantanosa e insalubre. Su Conjunto Histórico engloba dos núcleos originales pertenecientes a dos momentos diferentes de su historia, la conocida como “Villa de Arriba”, lugar inicial de fundación junto a la laguna, con una estructura urbana no planificada, y la “Villa de Abajo”, a un kilómetro de la anterior (hoy sin discontinuidad urbana), lugar al que se traslada la ciudad por motivos de salubridad. El trazado en retícula del segundo núcleo (1498) es un ejemplo de los criterios de urbanización que se utilizaron posteriormente para el trazado de las ciudades que se fundaron en el Nuevo Mundo. Los planes de urbanismo llevados a cabo por “La Corona” en Canarias en esos años atendían a fines políticos de colonización y apropiación del territorio, ya que se realizaban en tierras sin urbanizar ni construir. Esa misma filosofía es la que se traslada a tierras americanas.

El trazado original de La Laguna ha permanecido intacto desde su creación, abarca la práctica totalidad del Conjunto Histórico, donde se localizan 627 edificaciones, de sus cinco siglos de su existencia (el 43% del total de la edificación).

Fue inscrita en la Lista de Patrimonio Mundial en el año 1999.

Criterios ii y iv

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/929/>

Ayuntamiento de La Laguna:

http://www.aytolalaguna.com/la_laguna_patrimonio_de_la_humanidad.jsp

Grupo Ciudades Patrimonio de la Humanidad:

<http://www.ciudadespatrimonio.org/ciudades/index.php?cd=9>

Ciudad Vieja de Santiago de Compostela

Galicia
1985

La Ciudad Vieja de Santiago de Compostela fue inscrita en la Lista de Patrimonio Mundial en 1985 por su catedral y el conjunto histórico que la rodea. Ejerció una influencia decisiva en el Norte de España gracias a la vinculación de la ciudad a uno de los fenómenos más importantes de la historia medieval, el Camino de Santiago, hecho que fue fundamental para considerar su inclusión en la Lista. La importancia de esta ruta de peregrinación también fue reconocida por la UNESCO, que incluyó el Camino Francés en la lista del Patrimonio Mundial.

Santiago de Compostela, asentada sobre una necrópolis dolménica y un castro celta, además de restos romanos, constituye un extraordinario conjunto monumental, una armoniosa ciudad histórica muy bien conservada, como muestras sus plazas y estrechas calles con edificios románicos, góticos, renacentistas, barrocos y neoclásicos. El hito fundamental lo marca el descubrimiento a principios del siglo IX del sepulcro del apóstol Santiago, a partir del cual la ciudad experimentó un fuerte crecimiento y desarrollo convirtiéndose en un importante centro de peregrinación que compitió con Roma y Jerusalén en la atracción de peregrinos. Se convirtió así, durante la Edad Media, en un centro de intercambio cultural y humano. A finales del siglo X sufre el saqueo de Almanzor. Totalmente reconstruida en el siglo siguiente, se convirtió en los siglos XI y XII en un lugar de gran influencia y prestigio.

La catedral, comenzada en 1075, es una obra maestra de la arquitectura románica que guarda el Pórtico de la Gloria, joya de la escultura medieval, y la fachada barroca occidental, que forma uno de los lados de la plaza del Obradoiro. La importancia de la ciudad radica fundamentalmente en ser centro de peregrinación de la cristiandad medieval, la meta de una ruta que tenía su reflejo en el cielo. Los peregrinos llegaban a Compostela guiándose por la Vía Láctea, que dibuja un camino de estrellas en las noches despejadas que llegó a ser conocido como el Camino de Santiago.

La Ciudad Vieja de Santiago integra a la perfección los diferentes estilos con las tradiciones locales. El resultado de esta mezcla es un conjunto en el que la arquitectura gallega, con sus típicas galerías de madera y materiales tradicionales, como la piedra, la madera o el hierro, se combina con grandes monumentos que constituyen un espléndido recorrido por la historia del arte europeo y universal.

critérios i, ii y iv

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/347>

Turgalicia:

http://www.turgalicia.es/sit/ficha_datos.asp?crec=28467&ctre=1251&cidi=E

Concello de Santiago de Compostela:

http://santiagodecompostela.org/facendo_cidade/facendo.php?txt=fc_historica&lq=cas

Ayuntamiento de Santiago de Compostela:

http://www.santiagodecompostela.org/turismo/interior.php?txt=t_patrimonio&lq=cas

Segovia mereció la inscripción en la Lista de Patrimonio Mundial en el año 1985 por agrupar monumentos excepcionales e ilustrar una realidad histórica compleja desde época romana hasta época gótica. Su Acueducto fue uno de los más importantes del mundo romano no sólo por su recorrido, de casi 15.000 metros, sino por encontrarse en un admirable estado de conservación. Segovia destaca además por la impronta que dejaron las diferentes culturas que la habitaron, representada en los monumentos, y por constituir el más abundante conjunto románico de Europa.

El Acueducto romano, construido alrededor del 50 d. C., está considerado como una de las mejores obras de ingeniería civil de España. Fue diseñado para llevar agua del río Acebeda a la parte alta de la ciudad. El agua se recogía primeramente en una cisterna conocida con el nombre de El Caserón, para ser conducida a continuación por un canal de sillares hasta una segunda torre (llamada Casa de Aguas), donde se decantaba y desarenaba, para continuar su camino, con una pendiente de un 1%, hasta lo alto del Postigo (el espolón rocoso sobre el que se asentaba la ciudad en torno al Alcázar). Así, hasta casi nuestros días proveía de agua a la ciudad de Segovia, más concretamente a su Alcázar. En su recorrido hace un giro en su camino y se dirige hacia la plaza del Azoguejo, donde el monumento presenta todo su esplendor. El Acueducto tiene un recorrido de 14.956 metros en el que existen 166 arcos de piedra granítica y 20.400 bloques de piedra unidos por un equilibrio de fuerzas, que en la zona más alta llega a 29 metros. Los sillares de granito están colocados sin argamasa, no tienen nexo de unión, se mantienen en equilibrio gracias a un sistema de empujes y pesos. El Acueducto se ha mantenido en activo a través de los siglos y quizás por ese motivo ha llegado a nuestros días en perfecto estado de conservación.

Respecto a la ocupación de la ciudad de Segovia, la ausencia de restos arqueológicos musulmanes y la existencia de uno de los más ricos conjuntos románicos de Europa apoyan las tesis de los historiadores que sostienen que la ciudad fue abandonada tras la invasión islámica y repoblada a partir de los años finales del siglo XI. Desde entonces hasta nuestros días ha sido testigo del devenir de la historia. La población del recinto amurallado se asentaba en barrios en torno a parroquias, existiendo núcleos poblacionales agrupados por razones económicas, sociales o religiosas. En la ciudad medieval vivían musulmanes, judíos y cristianos. La expulsión de los judíos no conversos favoreció la construcción de la nueva Catedral en el siglo XVI. Asimismo, a lo largo de los siglos XVI y XVII la ciudad se adorna con palacetes de familias nobles emergentes, judíos conversos y fabricantes de paños, que muestran la notoriedad de clase mediante portadas con grandes dinteles, blasones, sillares de granito y patios y jardines de líneas renacentistas. El trazado actual se conserva prácticamente igual al de hace cuatro siglos, con una morfología urbana y un trazado de calles medieval. Los acabados y revestimientos se han ido adornando con esgrafiados de gran variedad de colores y formas. Entre los monumentos destaca el Alcázar del siglo XI, que corona a la ciudad y se alza sobre una agreste roca, entre los ríos Eresma y Clamores, la catedral gótica del XVI, las edificaciones románicas como las iglesias de San Juan de

los Caballeros, San Lorenzo o la Veracruz, entre otras muchas, y las construcciones civiles, arcos, portadas y patios.

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/311>

Grupo Ciudades Patrimonio de la Humanidad :

<http://www.ciudadespatrimonio.org/ciudades/index.php?cd=11>

Junta de Castilla y León:

http://www.turismocastillayleon.com/cm/turcyl/tkContent?pgseed=1331537786559&idContent=65856&locale=es_ES&textOnly=false

Ayuntamiento de Segovia:

<http://www.segovia.es/index.php/mod.pags/mem.detalle/id.329/relcategoria.3287/area.23/seccion.134>

La Serra de Tramuntana, situada a lo largo de la costa noroeste de Mallorca, es una región montañosa muy escarpada donde se levantan las cimas más altas de la isla. Su paisaje cultural, modelado por el hombre a lo largo de los siglos, fue declarado Patrimonio Mundial en el año 2011.

En este escenario calcáreo, habitado desde la Antigüedad más remota hasta nuestros días, el ser humano ha tenido que adaptarse a sus recursos naturales creando un entorno vivo donde fortalezas, santuarios, pueblos, bancales o acequias dibujan en el paisaje la huella del paso del hombre.

Su situación geográfica, alejada de las tierras continentales y en la frontera entre África y Europa fue la causante de un fuerte aislamiento y de sucesivas invasiones. Con cada conquistador se introducía en la zona una nueva cultura y todas ellas han dejado sus huellas en la Sierra de la Tramontana. Ejemplo claro de esto lo encontramos en los yacimientos arqueológicos, en las cuevas de enterramiento en Muleta, los talayots prehistóricos de "Sa casa des Moro", las "cases de possessió", el puente romano de Pollença o la peculiar combinación de los sistemas hidráulicos aplicados al regadío de origen islámico y los sistemas de cultivo del olivo y la vid de origen cristiano.

El hombre, al servicio de este medio muy condicionado por los escasos recursos que ofrece, ha conseguido una intensa transformación en base a la construcción de bancales en las laderas para el cultivo del olivo, a la extracción, canalización y conducción del agua para conseguir zonas de huerta y regadío, y a la consolidación de todo un sistema agrícola en una zona montañosa basado en el uso de la piedra en seco y en el manejo inteligente del territorio. Pero además, los senderos creados no son todos tangibles sino que toda una estructura inmaterial relacionada con el medio y sus usos se ha ido cimentando llegando hasta nosotros numerosas manifestaciones.

Con la declaración Patrimonio Mundial de la Sierra de Tramontana, se pone de relieve el valor de la acción conjunta del ser humano y de la naturaleza en esta realidad dinámica de gran fragilidad.

Criterios ii, iv y v

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/1371>

Consell de Mallorca:

<http://www.serradetrabantana.net/es/>

Conjunto Arqueológico de Tarraco

Cataluña
2000

La ciudad de Tarraco es el primer y más antiguo asentamiento romano en la Península Ibérica, capital de la provincia Hispania Citerior a partir de Augusto. La singular planificación romana, mediante un sistema de terrazas artificiales que siguen los desniveles naturales del terreno, junto a la densidad y calidad de los monumentos conservados, la convierten en una ciudad de gran importancia en el conjunto del Imperio Romano, sirviendo de modelo a otras capitales de provincia y al desarrollo de planes urbanísticos romanos.

La extensión que alcanzó la ciudad de Tarraco fue de 70 Ha, con un urbanismo regularizado que se adaptaba a los desniveles topográficos de la ladera de la colina, potenciando al mismo tiempo la red viaria de conexión entre el puerto, una de las principales infraestructuras sobre las que se cimentó la ciudad, y la parte alta, situada sobre una colina, de marcado carácter estratégico y organizada en tres terrazas: una dedicada al culto imperial, otra a las dependencias administrativas provinciales y la inferior a espacios lúdicos con un circo.

El conjunto arqueológico que ha llegado a nosotros es uno de los más extensos conservados de la Hispania Romana. Está formado por restos desde el 218 a. C., momento en el que los Escipiones fortifican la ciudad con una muralla, hasta el siglo IV, en el que se datan la necrópolis o la villa de Centcelles. La muralla es la edificación romana más antigua y mejor conservada. En los años 150-125 a.C. creció en extensión, altura y anchura y pasó a englobar en su interior el núcleo urbano, perdiendo parte de su carácter estrictamente defensivo. Construida con un zócalo de grandes piedras ciclópeas o megalíticas, la altura de la muralla aumentó hasta los 12 m. y su anchura pasó de 4,5 a 6 m. Hoy en día se conservan 1100 m. con 3 torres, una gran puerta adovelada, único acceso original conservado, y 5 portillos. El anfiteatro, fechado a fines del siglo I o primera mitad del II a. C., tiene unas medidas totales de 109 por 86 metros, pudiendo albergar hasta 14.000 espectadores. Estaba situado fuera del núcleo urbano, en una zona de pendiente que contribuía a la consistencia de la construcción y facilitaba la acústica. Conserva su planta elíptica y buena parte del graderío original. El teatro romano fue construido a finales del siglo I a.C., en la zona portuaria aprovechando el desnivel natural existente. El edificio dejó de funcionar en los últimos años del siglo II. Conserva parcialmente los tres elementos estructurales esenciales que definen un teatro romano: cavea o graderío, orchestra y scaena. En la parte alta de la ciudad se construyó el circo, el edificio dedicado al espectáculo que adquirió mayor popularidad. Construido a finales del siglo I después de Cristo, podía albergar alrededor de 23.000 espectadores. Todavía se conservan la parte de las gradas que se encuentran en una de las curvas y las monumentales puertas de acceso. Todo esto, junto a otros elementos como el acueducto, la cantera del Mèdol, la villa dels Munts, la torre de los Escisiones, el arco de Bera y el faro de la Colonia, convierten al conjunto arqueológico de Tarraco uno de los más importantes de la Hispania Romana.

critérios ii y iii

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/875>

Torre de Hércules

**Galicia
2009**

La Torre de Hércules sirve como faro y emblema de la entrada del puerto de A Coruña, situado sobre un promontorio rocoso que domina las aguas del Atlántico. Se trata de una construcción de origen romano que con el nombre de Farum Brigantium vio la luz en el siglo I de nuestra era y hasta la actualidad ha conservado una buena parte de su estructura original y ha mantenido casi intacta su función. Es el único de todos los faros que orientaban la navegación romana que se conserva, y que además, no ha dejado de cumplir con su función original de señal marítima. Es por lo tanto un testigo de los sistemas de navegación desde la Antigüedad. Fue declarado Patrimonio Mundial en el año 2009. Su existencia nos permite conocer la evolución de las rutas marítimas del Atlántico en Europa, desde época romana, pasando por la Edad Media y hasta el importante desarrollo que se produjo en época Moderna y Contemporánea.

Se trata de una torre de planta cuadrangular de casi 57 metros de altura desde la cimentación, de los cuales 37,60 metros corresponden a la fábrica romana que es de una extraordinaria calidad. Esta estructura está dividida en tres niveles y cada uno de ellos en cuatro cámaras abovedadas. En 1789, bajo el reinado de Carlos III, el faro fue restaurado de modo ejemplar por el ingeniero militar Eustaquio Giannini que recubrió con nuevas fachadas el núcleo romano y construyó una nueva linterna, adaptada a los más modernos sistemas de señalización marítima.

A todos estos valores arquitectónicos, debemos sumar otros de carácter inmaterial, como son los relatos relativos al origen y autoría del faro, que desde la Edad Media hasta el siglo XIX han versado sobre Hércules, el guerrero celta Breogán o el monje Trecenzonio.

Criterio iii

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial:

<http://whc.unesco.org/en/list/1312>

Turgalicia:

http://www.turgalicia.es/sit/ficha_datos.asp?crec=7021&ctre=1227&cidi=E

Turismo da Coruña:

<http://www.torredeherculesacoruna.com/>

Concello da Coruña:

<http://www.coruna.es/torredehercules>

Instituto de Estudios Torre de Hércules:

<http://www.torrehercules.org/web/>

Universidad y Recinto Histórico de Alcalá de Henares

Madrid
1998

Alcalá de Henares, que tiene su origen en la romana *Complutum*, se desarrolló en la Edad Media y floreció en el s. XVI, gracias a la fundación de la Universidad por el Cardenal Cisneros en el año 1499. De este modo, la universidad de Alcalá, fue la primera en ser planificada como una ciudad universitaria, situándose el recinto académico en una extensión del casco medieval. En 1998 se declaró Patrimonio Mundial el conjunto que forman la Universidad y el Recinto Histórico.

Situada en el valle del Henares, a unos 30 kilómetros al este de Madrid, los primeros vestigios de ocupación estable de la zona corresponden a los íberos, y posteriormente a la ciudad romana de Complutum. En época visigoda fue sede episcopal. A principios del siglo VII fue conquistada por los árabes y en 1118 reconquistada por las tropas cristianas. Este sincretismo religioso y cultural se muestra con claridad en el trazado urbano y observamos como hacia el sur se desarrolló el barrio cristiano, al este el barrio judío y hacia el norte el árabe. En 1499, con la fundación de la universidad, el Cardenal Cisneros pudo ver realizado su sueño de crear una ciudad basada en la *Civitas Dei*, y comienzan las obras de este modelo que sería exportado a América y serviría de referencia para otras universidades europeas. En poco tiempo se crearon más de veinticinco colegios menores y a finales del siglo XVI la Universidad de Alcalá contaba con miles de estudiantes. Esta ciudad del saber, que vio nacer a Miguel de Cervantes Saavedra, vivió su época de esplendor coincidiendo con la creación de la imprenta y esto permitió que se publicaran obras tan importantes como la Biblia Políglota Complutense. La universidad fue cerrada y trasladada a Madrid en 1836, y sus bienes sufrieron la desamortización de Mendizábal. En 1976 abrió de nuevo sus puertas y se inició una intensa actividad de recuperación del Patrimonio Histórico que ha permitido que Alcalá cuente con un altísimo grado de autenticidad, al haber recuperado la mayor parte de las edificaciones del recinto histórico su uso académico original.

El conjunto monumental declarado, además del recinto universitario donde destaca el propio edificio de la universidad con su fachada renacentista, el patio Trilingüe, el Paraninfo o la capilla de San Ildefonso incluye numerosos edificios de diferentes épocas. La catedral o iglesia Magistral (siglo XVI), el Palacio Arzobispal (siglos XIV al XVI), el monasterio cisterciense de San Bernardo (siglo XVII), el colegio y la iglesia de los Jesuitas (principios del siglo XVII), el Hospital de Antezana (del siglo XV) o el convento de Carmelitas de la Imagen (siglo XVI) son algunos de los elementos más destacados.

Criterios ii, iv y vi

Enlaces de interés:

Centro de Patrimonio Mundial
<http://whc.unesco.org/en/list/876>

Área de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Alcalá de Henares
www.alcalavirtual.es

Grupo Ciudades Patrimonio de la Humanidad.
<http://www.ciudadespatrimonio.org/ciudades/index.php?cd=1>.

Yacimientos de Arte Rupestre Prehistórico del Valle del Côa y Siega Verde

1998
2010

Los yacimientos de arte rupestre prehistórico del Valle del Côa fueron inscritos en la Lista de Patrimonio Mundial en 1998, declaración que fue ampliada en 2010 con las manifestaciones de arte rupestre paleolítico de Siega Verde, por constituir una muestra excepcional de los primeros ejemplos de la creación simbólica y el inicio del desarrollo cultural del ser humano, constituyendo así un complemento de los mismos valores reconocidos en el conjunto de Foz Côa. El arte rupestre de Siega Verde y su relación con el vecino Valle del Côa nos permite conocer, de forma excepcional, aspectos sobre las relaciones sociales, económicas y espirituales de nuestros primeros ancestros.

El conjunto rupestre se localiza a lo largo del río Duero a ambos lados de la frontera de Portugal y España. Los sitios de arte rupestre prehistórico del Valle del Côa poseen una extraordinaria concentración de petroglifos del Paleolítico Superior única en su género en el mundo y constituye uno de los ejemplos más notables de las primeras creaciones artísticas del ser humano. La zona arqueológica de Siega Verde, ubicada a unos 15 kilómetros aguas abajo de la localidad salmantina de Ciudad Rodrigo, completa esos sitios con sus 645 grabados ejecutados en un repecho formado por la erosión fluvial, en las márgenes del Río Águeda. La inscripción en la Lista de Patrimonio Mundial de Siega Verde complementa así la declaración del Valle del Côa.

Tanto el Valle del Côa como Siega Verde muestran una concentración excepcional de grabados que representan imágenes y símbolos. En el valle del Côa existen centenares de grabados. Consisten principalmente en representaciones animales, como caballos, bóvidos y cápridos. También están presentes las figuras humanas y los signos. El conjunto rupestre de Siega Verde está formado por un total de 94 paneles de esquisto sobre las que aparecen representadas más de 500 figuras identificadas hasta el momento, que comprenden, como en el caso de los yacimientos del Côa, especies de animales característicos de la fauna de este periodo (équidos, uros, bisontes, ciervos, renos, megaceros y cápridos) así como representaciones antropomorfas y abstractas de gran valor iconográfico. Las figuras fueron realizadas mediante las técnicas del piqueteado, que delimita a base de puntos el contorno de la figura, o de la incisión o dibujo a través de una fina línea grabada sobre la roca. Los rasgos estilísticos, técnicos y temáticos permiten situar estas figuras en el Paleolítico Superior, dentro de una franja cronológica comprendida entre el 20.000 y el 11.000 aC, momento de desarrollo de las culturas Solutrense y Magdaleniense.

La estación rupestre del Valle del Coa y Siega Verde constituye el conjunto de arte rupestre paleolítico al aire libre más relevante de la Península Ibérica y uno de los más importantes de Europa. La importancia de este lugar de arte prehistórico radica en su rareza y extensión; la singularidad reside en su situación al aire libre, lo que prueba que las representaciones rupestres no se realizaron únicamente en cuevas. Ambos lugares ilustran de manera excelente los temas iconográficos del arte rupestre paleolítico, lo cual contribuye a una mejor comprensión de estas manifestaciones artísticas grabadas en la piedra. Juntos constituyen un testimonio excepcional de las formas de vida, la economía y la espiritualidad en los primeros momentos del desarrollo cultural del ser humano.